



*Conferencia Episcopal
de Colombia*

**CENTRO PASTORAL PARA LA COMUNIÓN ECLESIAL
DEPARTAMENTOS DE MINISTERIOS ORDENADOS Y VIDA CONSAGRADA**

SEMANA VOCACIONAL Y JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

LAS PALABRAS DE LA VOCACIÓN

FATIGA, GRATITUD, ÁNIMO Y ALABANZA

DEL 27 DE ABRIL AL 3 DE MAYO DE 2020

PRESENTACIÓN Y CONTENIDO

La jornada mundial de oración por las vocaciones que celebramos cada año, se convierte en la oportunidad para que la Iglesia toda, ore por la vocación de los ministros ordenados, pero también, es la oportunidad para pedir “al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies” Lc. 10,2.

El trabajo que realizan los animadores vocacionales es de vital importancia para la vida y la historia de la Iglesia particular. Ellos con su esfuerzo y el testimonio de todo el clero, aseguran el surgimiento de más vocaciones, para continuar la misión del Señor Jesús en la Iglesia.

Todos sabemos que esto no es posible, sin la plegaria fervorosa y unánime, pidiendo al Señor suscite vocaciones para el servicio de su Iglesia.

En la memoria de la Iglesia, está la importancia de esta tarea pastoral, olvidarnos de ella sería perder uno de los gestos más evidentes del Ministerio del Señor Jesús, que salió, vio y llamo a los que él quiso. Cfr. Mc. 3,13

Con este material, buscamos que los animadores vocaciones tengan algunos subsidios, que les ayude a mantener vivo el ejercicio de la oración por las vocaciones y despierten en la memoria de todos, la necesidad de responder a la llamada que el Señor nos hace de servir en su Iglesia.

Encontraran en este documento, la presentación del Mensaje del Papa Francisco para la 57 Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, algunos talleres que tienen como fin, promover las vocaciones y reflexionar sobre nuestra responsabilidad como animadores vocacionales y finalmente, algunos subsidios para la oración.

Las circunstancias que hemos vivido en estos últimos tiempos, nos obligan a implementar nuevas estrategias de trabajo, por eso se ha elaborado un material que se puede trabajar en pequeños grupos o de modo individual, presencial o de modo virtual.

**Mensaje para
la 57 jornada
mundial de
oración por las
vocaciones**

**Taller para:
catequistas de
confirmación,
colegios,
universitarios,
monaguillos,
animadores
vocacionales,
párrocos y
familias.**

**Oración: Hora
santa
vocacional,
celebración
mariana y
esquema de la
celebración
del 4 domingo
de pascua,
fiesta del Buen
Pastor**

Espero que este trabajo redunde en el aumento de las vocaciones para el servicio de la Iglesia, especialmente para el ministerio sacerdotal y la vida consagrada.

Manuel Hernando Vega León, Pbro.
Director de los Departamentos de Ministerios
Ordenados y Vida Consagrada.

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO
PARA LA 57 JORNADA MUNDIAL
DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES



Las palabras de la vocación

Queridos hermanos y hermanas:

El 4 de agosto del año pasado, en el 160 aniversario de la muerte del santo Cura de Ars, quise ofrecer una Carta a los sacerdotes, que por la llamada que el Señor les hizo, gastan la vida cada día al servicio del Pueblo de Dios.

En esa ocasión, elegí cuatro palabras clave —*dolor, gratitud, ánimo y alabanza*— para agradecer a los sacerdotes y apoyar su ministerio.

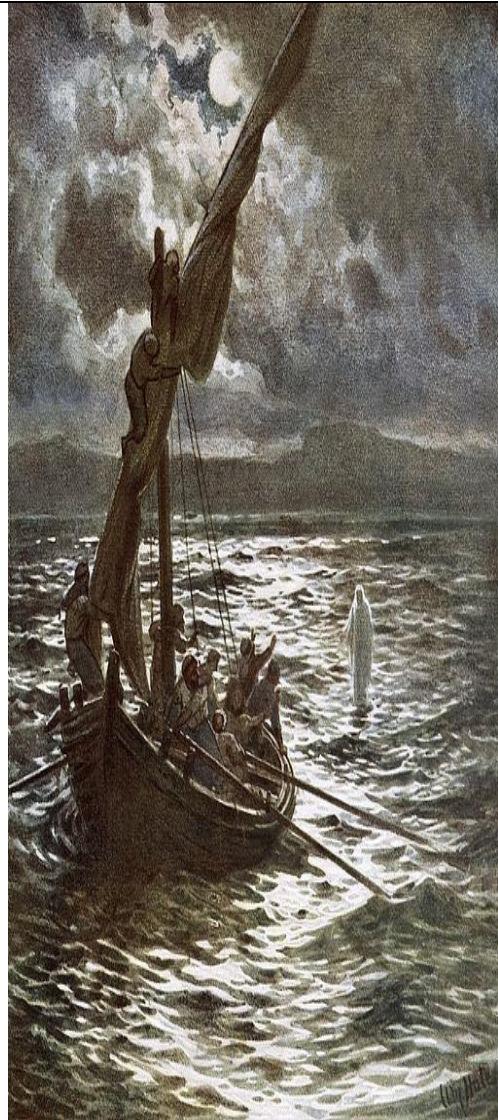
Considero que hoy, en esta *57 Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones*, esas palabras se pueden retomar y dirigir a todo el Pueblo de Dios, *a la luz de un pasaje evangélico que nos cuenta la singular experiencia de Jesús y Pedro durante una noche de tempestad, en el lago de Tiberíades* (cf. Mt 14,22-33).

Después de la multiplicación de los panes, que había entusiasmado a la multitud, Jesús ordenó a los suyos que subieran a la barca y lo precedieran en la otra orilla, mientras Él despedía a la gente.

- La imagen de esta travesía en el lago evoca de algún modo el viaje de nuestra existencia.
- En efecto, la barca de nuestra vida avanza lentamente, siempre inquieta porque busca un feliz desembarco, dispuesta para afrontar los riesgos y las oportunidades del mar, aunque también anhela recibir del timonel un cambio de dirección que la ponga finalmente en el rumbo adecuado.
- Pero, a veces puede perderse, puede dejarse encandilar por ilusiones en lugar de seguir el faro luminoso que la conduce al puerto seguro, o ser desafiada por los vientos contrarios de las dificultades, de las dudas y de los temores.
- También sucede así en el corazón de los discípulos. Ellos, que están llamados a seguir al Maestro de Nazaret, deben decidirse a pasar a la otra orilla, apostando valientemente por abandonar sus propias seguridades e ir tras las huellas del Señor.
- Esta aventura no es pacífica: llega la noche, sopla el viento contrario, la barca es sacudida por las olas, y el miedo de no lograrlo y de no estar a la altura de la llamada amenaza con hundirlos.

Pero el Evangelio nos dice que, en la aventura de este viaje difícil, no estamos solos.

- El Señor, casi anticipando la aurora en medio de la noche, caminó sobre las aguas agitadas y alcanzó a los discípulos, invitó a Pedro a ir a su encuentro sobre las aguas, lo salvó cuando lo vio hundirse y, finalmente, subió a la barca e hizo calmar el viento.



1. Así pues, la primera palabra de la vocación es **gratitud**

- Navegar en la dirección correcta no es una tarea confiada sólo a nuestros propios esfuerzos, ni depende solamente de las rutas que nosotros escojamos.
- Nuestra realización personal y nuestros proyectos de vida no son el resultado matemático de lo que decidimos dentro de un “yo” aislado; al contrario, son ante todo la respuesta a una llamada que viene de lo alto.

- Es el Señor quien nos concede en primer lugar la valentía para subirnos a la barca y nos indica la orilla hacia la que debemos dirigirnos.
- Es Él quien, cuando nos llama, se convierte también en nuestro timonel para acompañarnos, mostrarnos la dirección, impedir que nos quedemos varados en los escollos de la indecisión y hacernos capaces de caminar incluso sobre las aguas agitadas.

Toda vocación nace de la mirada amorosa con la que el Señor vino a nuestro encuentro, quizás justo cuando nuestra barca estaba siendo sacudida en medio de la tempestad

- «La vocación, más que una elección nuestra, es respuesta a un llamado gratuito del Señor» (Carta a los sacerdotes, 4 agosto 2019);
- por eso, llegaremos a descubrirla y a abrazarla cuando nuestro corazón se abra a la gratitud y sepa acoger el paso de Dios en nuestra vida.

2. Esta es precisamente la segunda palabra que deseo daros: **ánimo**

- Cuando los discípulos vieron que Jesús se acercaba caminando sobre las aguas, pensaron que se trataba de un fantasma y tuvieron miedo. Pero enseguida Jesús los tranquilizó con una palabra que siempre debe acompañar nuestra vida y nuestro camino vocacional: «¡Ánimo, soy yo, no tengáis miedo!» (v. 27).
- Lo que a menudo nos impide caminar, crecer, escoger el camino que el Señor nos señala son los fantasmas que se agitan en nuestro corazón.
- Cuando estamos llamados a dejar nuestra orilla segura y abrazar un estado de vida — como el matrimonio, el orden sacerdotal, la vida consagrada —, la primera reacción la representa frecuentemente el “fantasma de la incredulidad”: No es posible que esta vocación sea para mí; ¿será realmente el camino acertado? ¿El Señor me pide esto justo a mí?
- Y, poco a poco, crecen en nosotros todos esos argumentos, justificaciones y cálculos que nos hacen perder el impulso, que nos confunden y nos dejan paralizados en el punto de partida: creemos que nos equivocamos, que no estamos a la altura, que simplemente vimos un fantasma que tenemos que ahuyentar.
- El Señor sabe que una opción fundamental de vida — como la de casarse o consagrarse de manera especial a su servicio — requiere valentía. Él conoce las preguntas, las dudas y las dificultades que agitan la barca de nuestro corazón, y por eso nos asegura: “No tengas miedo, ¡yo estoy contigo!”.

La fe en su presencia, que nos viene al encuentro y nos acompaña, aun cuando el mar está agitado, nos libera de esa acedia que ya tuve la oportunidad de definir como «tristeza dulzona» (Carta a los sacerdotes, 4 agosto 2019), es decir, ese desaliento interior que nos bloquea y no nos deja gustar la belleza de la vocación.

3. La tercera palabra es “dolor” entendido como *fatiga*

- En la Carta a los sacerdotes hablé también del **dolor**, pero aquí quisiera traducir de otro modo esta palabra y referirme a la fatiga.
- Toda vocación implica un compromiso. El Señor nos llama porque quiere que seamos como Pedro, capaces de “caminar sobre las aguas”, es decir, que tomemos las riendas de nuestra vida para ponerla al servicio del Evangelio, en los modos concretos y cotidianos que Él nos muestra, y especialmente en las distintas formas de vocación laical, presbiteral y de vida consagrada.
- Pero nosotros somos como el Apóstol: tenemos deseo y empuje, aunque, al mismo tiempo, estamos marcados por debilidades y temores.
- Si dejamos que nos abrume la idea de la responsabilidad que nos espera —en la vida matrimonial o en el ministerio sacerdotal— o las adversidades que se presentarán, entonces apartaremos la mirada de Jesús rápidamente y, como Pedro, correremos el riesgo de hundirnos.

Al contrario, a pesar de nuestras fragilidades y carencias, la fe nos permite caminar al encuentro del Señor resucitado y también vencer las tempestades. En efecto, Él nos tiende la mano cuando el cansancio o el miedo amenazan con hundirnos, y nos da el impulso necesario para vivir nuestra vocación con alegría y entusiasmo.

4. La cuarta palabra es la *alabanza*

- Finalmente, cuando Jesús subió a la barca, el viento cesó y las olas se calmaron. Es una hermosa imagen de lo que el Señor obra en nuestra vida y en los tumultos de la historia, de manera especial cuando atravesamos la tempestad: Él ordena que los vientos contrarios cesen y que las fuerzas del mal, del miedo y de la resignación no tengan más poder sobre nosotros.
- En la vocación específica que estamos llamados a vivir, estos vientos pueden agotarnos. Pienso en los que asumen tareas importantes en la sociedad civil, en los esposos que —no sin razón— me gusta llamar “los valientes”, y especialmente en quienes abrazan la vida consagrada y el sacerdocio.
- Conozco vuestras fatigas, las soledades que a veces abruman vuestro corazón, el riesgo de la rutina que poco a poco apaga el fuego ardiente de la llamada, el peso de la incertidumbre y de la precariedad de nuestro tiempo, el miedo al futuro. ¡Animo, ¡no tengáis miedo! Jesús está a nuestro lado y, si lo reconocemos como el único Señor de nuestra vida, Él nos tiende la mano y nos sujetará para salvarnos.
- Y entonces, aun en medio del oleaje, nuestra vida se abre a la alabanza. Esta es la última palabra de la vocación, y quiere ser también una invitación a cultivar la actitud interior de la Bienaventurada Virgen María. Ella, agradecida por la mirada que Dios le dirigió, abandonó con fe sus miedos y su turbación, abrazó con valentía la llamada e hizo de su vida un eterno canto de alabanza al Señor.

Conclusión

Queridos hermanos: Particularmente en esta Jornada, como también en la acción pastoral ordinaria de nuestras comunidades, deseo que la Iglesia recorra este camino al servicio de las vocaciones abriendo brechas en el corazón de los fieles, para que cada uno pueda descubrir con gratitud la llamada de Dios en su vida, encontrar la valentía de decirle “sí”, vencer la fatiga con la fe en Cristo y, finalmente, ofrecer la propia vida como un cántico de alabanza a Dios, a los hermanos y al mundo entero. Que la Virgen María nos acompañe e interceda por nosotros.

Roma, San Juan de Letrán, 8 de marzo de 2020, II Domingo de Cuaresma. Francisco.

TALLER PARA PARA JÓVENES QUE SE PREPARAN PARA EL SACRAMENTO DE LA CONFIRMACIÓN

TEMA: DESPUÉS DE LA TORMENTA

1. SALUDO

Queridos Jóvenes



Ante esta situación difícil por la que estamos atravesando, pareciera que la tormenta es cada vez más fuerte y los vientos contrarios golpean con violencia nuestra vida. Jesús enseña a sus discípulos a ser valientes y a poner su mirada en la “otra orilla”, en la que después de la tormenta, todo es más claro. Hoy pueden estar agitados y algunos desesperanzados, pero no olviden que llevan en sus manos la llama de la fe, como único recurso para disipar las tinieblas y alejar el miedo. Jesús sale a su encuentro y les dice “Animo soy yo, no tengan miedo”, y es Él, porque la luz se enciende, la fe se alimenta y el corazón halla la calma que tanto buscaba. Los invitamos a participar de este encuentro en el que juntos caminaremos al encuentro con Jesús.

2. ACTIVIDAD

Por grupos se comparte la siguiente historieta, luego se responde a las preguntas planteadas.

DIOS ELIGE Y DA UNA VOCACIÓN

Un artesano buscaba una vasija para un estimado cliente.

Elígeme a mí –grita una copa dorada-. *Brillo y estoy reluciente. Mi belleza y lustre superan a los de todas los demás. ¡El oro es lo mejor!*

El artesano siguió inspeccionando sin decir una sola palabra. Se quedó mirando una copa plateada de silueta curvilínea y alta:

Estaré en tu mesa siempre que te sientes a comer. Mi diseño es elegante. Además, la plata viste mucho.

Sin prestar mayor atención a lo que oía, el artesano puso sus ojos en una copa de bronce. Estaba pulida, y además era amplia y poco profunda:

¡Fíjate, fíjate! –gritaba la copa-; *sé que te serviré. Colócame sobre la mesa para que todos me vean.*

¡Mírame! –suplicó la copa de cristal-. *No oculto nada, soy transparente y clara como el agua de un manantial. Aunque soy frágil estoy segura de que te haré feliz.*

El artesano se acercó después a una copa hecha de madera. Estaba bien pulida y labrada, parecía sólida y robusta:

Tengo muchos usos, señor –dijo la copa de madera-. Aunque es mejor que me utilices para agua, no para el vino.

Por último, el mesonero reparó en una copa de barro cocido. Estaba algo rota, sucia, polvorienta y arrumbada en un rincón de la bodega.

¡Aaaaah! Ésta es la copa que andaba buscando. La arreglaré la limpiaré y la utilizaré. No busco una que esté orgullosa de sí misma. Sólo necesito una sencilla copa de barro, resistente y fuerte en la que el material no distraiga de la calidad de su contenido.

Luego, con cuidado, tomó aquella copa de barro, la compuso, la limpió, la llenó y se dirigió a ella con simpatía:

-Este es el trabajo que quiero que desempeñes: dar a los demás lo que yo te doy a ti.

Dios elige a quien quiere. Que Dios nos elija es siempre un don suyo. No lo merecemos nunca. El modo que tiene Dios de elegir no coincide muchas veces con el nuestro. Nosotros solemos guiarnos por las apariencias. Él elige mirando la sencillez, la pureza y la generosidad de nuestros corazones.

Padre Lucas Prados

Vamos a responder a cuatro palabras que el Papa Francisco nos propone en el mensaje para la 57 jornada mundial de oración por las vocaciones del año 2020.

Primera Palabra: *Gratitud*

Es Dios quien nos otorga las capacidades para emprender el camino. Revisa tu vida y responde **¿Por qué razón necesitas agradecer hoy a Dios?**

Segunda Palabra: *Ánimo*

Lo que impide el seguimiento a Jesús son los fantasmas que habitan en el corazón. **¿Qué situaciones te impiden emprender un camino nuevo?**

Tercera Palabra: *Fatiga*

Toda vocación implica un compromiso. Ahora responde **¿A qué le tienes miedo? ¿Por qué es tan difícil decidirse por Jesús?**

Cuarta Palabra: *Alabanza*

Es momento de abandonar los miedos y las turbaciones. Después del camino recorrido **¿Qué situaciones te llenan de alegría? ¿De qué manera alabas y bendices a Dios por todos los dones concedidos a tu vida?**

Terminada esta experiencia de confrontación personal, los invitamos a compartir con todo el

grupo aquellas sensaciones que lograron sensibilizar el corazón.

3. MOMENTO DE ORACIÓN

- ✓ Se lee y medita el texto que propone el Papa Francisco en el mensaje de la 57 jornada de oración por las vocaciones, del evangelio de san Mateo “Jesús camina sobre las aguas” (**Mt 14,22-33**)
- ✓ Se puede leer el texto varias veces hasta lograr su apropiación. Terminada la lectura cada joven participante hará un barco de papel y en él escribirá los desafíos que puede tener su barca (la vida) en medio del camino cotidiano.
- ✓ Como en el viaje difícil no estamos solos, la idea es que en la punta que sobresale del barco que cada uno ha hecho, se coloque el nombre de Jesús, ya que es Él quien timonea nuestra barca dirigiéndola hacia la orilla segura.
- ✓ -Se termina este momento con la siguiente plegaria y el Padre Nuestro.

JESÚS CONFÍO EN TI

¿Por qué te confundes y te agitas ante los problemas de la vida?

Déjame el cuidado de todas tus cosas y todo te irá mejor.

Cuando te entregues a mí, todo se resolverá con tranquilidad según mis designios.

No te desesperes, no me dirijas una oración agitada,
como si quisieras exigirme el cumplimiento de tus deseos,
cierra los ojos del alma y dime con calma: **Jesús confío en Ti.**

Evita las preocupaciones angustiosas y los pensamientos sobre lo que puede suceder,

No estropees mis planes queriéndome imponer tus ideas.

Déjame ser Dios y actuar con libertad.

Entrégate confiadamente en mí, reposa en mí, y deja en mis manos tu futuro.

Dime frecuentemente: **Jesús confío en Ti.**

Lo que más te daña querer resolver las cosas a tu manera.

Cuando me dices **Jesús confío en Ti,**

No seas como el paciente que le dice al médico que lo cure,
pero le dice el modo de hacerlo. Déjate llevar en mis brazos divinos,
no tengas miedo, yo te amo.

Si crees que las cosas empeoran o se complican a pesar de tu oración,

Sigue confiando, cierra los ojos del alma y confía.

Continúa diciéndome a todas horas: **Jesús confío en Ti.**

Necesito las manos libres para poder obrar, no me ates con tus preocupaciones inútiles.

Satanás quiere agitarte, angustiarte, quitarte la paz. Confía en mí.

Reposa en Mí. Entrégate a Mí.

Yo hago los milagros en la proporción de la entrega y de la confianza que tienes en Mí.

Así que no te preocunes, echa en mí todas tus angustias y duerme tranquilo.

Dime siempre: **Jesús confío en Ti**, y verás grandes milagros.

Te lo prometo por mi amor.

Santa Teresa de Jesús

4. REFLEXIÓN

El Papa Francisco este año para la jornada mundial de oración por las vocaciones, nos invita a hacer un viaje al interior de nuestra existencia, con el fin de enfrentar los desafíos que la vida misma trae en su curso cotidiano. Esta no es una aventura pacífica, al contrario, asume una serie de riesgos y desafíos, que juntos tenemos que vencer para poder llegar a la otra orilla; ese es el reto para todos los que necesitan a Jesús en su vida. Lo que conforta el alma es la certeza de saber que en este viaje no estamos solos, porque Jesús camina sobre el agua, nos invita a caminar con Él, nos libra del miedo que siente el corazón, sube a nuestra barca y hace calmar el viento impetuoso y violento que nos ataca. Por esta razón, el Papa Francisco invita a los jóvenes y a toda la Iglesia a reflexionar a partir de 4 palabras que deben estar presentes en el camino del discernimiento vocacional, no las olvidemos: gratitud, ánimo, fatiga y alabanza. Es tiempo de reflexionar que la vocación nace de la mirada amorosa del Señor que viene a nuestro encuentro.

5. MISIÓN

- ✓ Durante esta semana en las redes sociales van a manifestar su deseo de comprometerse con la propia vocación y el fomento de las vocaciones en los lugares donde se desarrollan de manera cotidiana. Para esto van a colocar en el perfil del Facebook y de WhatsApp **YO RESPONDO A MI VOCACIÓN**.
- ✓ Van a hacer un relato en el que describan que pasa “después de la tormenta”, es decir si, el seguimiento a Jesús se fortaleció o al contrario se debilitó. Este es un reto personal para compartirlo en la próxima catequesis

TALLER PARA ESTUDIANTES DE LOS GRADOS 10 Y 11

✓ **PROPUESTAS DE PARA LA MOTIVACIÓN INICIAL:**

Propuesta 1. La fe

Dinámica: pedir al grupo un voluntario que le gusten los retos, innovar, vivir la creatividad, etc. Este integrante saldrá del salón a un lugar donde no escuche lo que se habla. En su ausencia, quien lidera explica al grupo lo siguiente: cuando entre su compañero(a) vamos a hacerle creer que inventamos una historia, él o ella tendrá que adivinarla, haciendo todas las preguntas que quiera, la única condición que le pondremos es que las preguntas sean de tipo

cerradas, es decir solo podremos contestar sí o no; para que coincidamos y logremos hacerle creer que verdaderamente inventamos una historia, la clave es: a todas las preguntas que haga terminadas en vocal responderemos *si* y a todas las preguntas que haga y terminen en consonante, responderemos *no*.

Hacer un breve ensayo antes de hacer llamar al integrante ausente ej.: ¿la historia tenía animales? *No*. ¿La historia era acerca de mí? *Si*, etc.

Cuando quien dirige se asegura que ya han entendido la dinámica y contestan con seguridad, hace seguir al ausente y le explica lo que debe hacer, animarlo

Reflexión: Su compañero(a) ha logrado un reto muy importante, porque la historia que creó nunca existió, nosotros nunca inventamos una historia, lo mismo sucede en nuestra vida cotidiana, más en la etapa en la que ustedes se encuentran, porque estamos ante un futuro que no conocemos, pero nos debemos arriesgar a construir, de la misma manera que los hizo su compañero(a).

Interrogar al grupo ¿Qué necesitó el compañero(a) para construir la historia? escuchar las diversas respuestas hasta concluirles como principal enseñanza, la necesidad de la creencia o la **fe**, pues si no hubiera creído en que se había creado una historia, no hubiera sido posible crearla.

Al igual que la actividad, necesitamos, preguntas y respuestas, pero se debe tener claro que las respuestas acertadas, las tiene Dios, Él quiere la felicidad de todo ser humano por eso es importante contar con sus respuestas.

3. ¿Qué es la vocación específica?



Dar a conocer las diferentes vocaciones específicas (vida matrimonial, vida sacerdotal y/o religiosa) a través de la analogía de los zapatos. Dejando claro que la vocación específica a diferencia de la profesión, es lo que vamos a Ser durante todo el resto de nuestra vida, en cambio la profesión, la desarrollamos, por mucho 8 horas al día, es decir quien decide ser mamá, lo es esté donde esté y con quien esté, al igual que la religiosa o el sacerdote, además, en cualquier vocación específica desarrollamos o podemos estudiar una profesión; por esta razón es muy importante desde ya preguntar a Dios ¿Cuál es tu llamado para mí? ¿En qué vocación específica mequieres?

Propuesta 2. Historia inventada

Sacar un integrante del recinto, a este integrante que sale se le da la instrucción de crear una historia con un número determinado de personajes, la condición de la historia es que termine con un final feliz.

Con el grupo, se escoge el mismo número de integrantes de la historia que va inventar la persona que está ausente del salón, se enumeran y se les da la instrucción que lo que tienen que hacer cuando entre el compañero(a) al salón es salir actuar la historia que cuente saliendo los personajes en el orden que se han enumerado.

Reflexión: La voluntad de Dios es que seamos felices, al igual que esta historia nuestra historia será feliz si hacemos lo que Dios nos pide

Propuesta 3. Respuestas con movimientos

Ubicar el grupo en círculo hacer varias preguntas a todos, dando instrucción de respuesta con movimientos ejemplo:

Den un paso al frente quienes les gusta el futbol
Den un paso atrás los que viven con papá y mamá
Den dos pasos al frente quienes les gusta bailar
Etc...

Reflexión: formular la pregunta al grupo ¿Están en la misma posición que al principio (circulo)? ¿Por qué creen que no? (...) Todos somos diferentes, hemos tomado decisiones diferentes, nuestros gustos son diferentes, por eso debemos saber que nuestro futuro va a ser diferente, el llamado que Dios va a hacer que el desarrollo de su proyecto de vida sea diferente.

Propuesta 4. ¿Qué regalo escoges?

Poner frente al público 4 regalos con diferente apariencia el primero, con apariencia no tan atractiva (pequeño, de un color no tan llamativo, etc.) el último con apariencia muy llamativa (grande, de color vivo, etc.) motivar al público llevándolos a reflexionar frente a la realidad que a todos los seres humanos nos gusta los regalos y preguntar al grupo por votación con ¿Cuál de los regalos que tienen en frente les gustaría quedarse? hacer el conteo y luego proceder a descubrir cada regalo: “Descubramos que escogió cada uno de ustedes”

Regalo N° 4: pasto
Regalo N° 3: periódico
Regalo N° 2: piedra
Regalo N° 1: billete de gran valor

Formular preguntas como: ¿En qué nos fijamos para escoger el regalo? ¿pensamos encontrar los que había en el regalo que escogí?

Fundamento bíblico: “Pero el Señor le dijo: «No te fijes en su apariencia ni en su elevada estatura, pues yo lo he rechazado. No se trata de lo que el hombre ve; pues el hombre se fija en las apariencias, pero yo me fijo en el corazón.»” (1 Samuel 16, 7).

Reflexión: El pensamiento de Dios es diferente al nuestro, Dios no ve lo que nosotros vemos, por eso no escojamos según las apariencias ni según nuestro parecer, siempre tengamos la precaución de decidir según la voluntad de Dios para tener la certeza de escoger lo que tiene mayor valor.

Dios se fija en el corazón, Dios nos conoce más que nosotros mismos y quizá lo que tiene para nosotros es un regalo que ni nosotros mismos lo imaginamos como pudo pasar a algunos con la actividad que se hizo.

✓ **DISCERNIR LA PROPIA VOCACION**
(Christus Vivit)

“287. Para discernir la propia vocación, hay que reconocer que esa vocación es el llamado de un amigo: Jesús. A los amigos, si se les regala algo, se les regala lo mejor. Y eso mejor no necesariamente es lo más caro o difícil de conseguir, sino lo que uno sabe que al otro lo alegrará. Un amigo percibe esto con tanta claridad que puede visualizar en su imaginación la sonrisa de su amigo cuando abra su regalo. Este discernimiento de amistad es el que propongo a los jóvenes como modelo si buscan encontrar cuál es la voluntad de Dios para sus vidas.

288. Quiero que sepan que cuando el Señor piensa en cada uno, en lo que desearía regalarle, piensa en él como su amigo personal. Y si tiene planeado regalarte una gracia, un carisma que te hará vivir tu vida a pleno y transformarte en una persona útil para los demás, en alguien que deje una huella en la historia, será seguramente algo que te alegrará en lo más íntimo y te entusiasmará más que ninguna otra cosa en este mundo. No porque lo que te vaya a dar sea un carisma extraordinario o raro, sino porque será justo a tu medida, a la medida de tu vida entera” (Christus Vivit)

✓ **TEMA: EL LLAMADO DE DIOS**

Materiales: estampas, video, media hoja carta para cada niño(a)

1. DINÁMICA: El teléfono roto

Se dividirá el grupo según el número de integrantes, cada grupo hará una fila y al último de cada una de ellas se le entregará una estampa de la oración a María Inmaculada con una frase subrayada (frase diferente para cada grupo); quien lidera invitará a cada integrante que tiene la estampa a leer con mucha atención la frase subrayada (la lectura se hará solo una vez) luego esta frase se debe trasmisir en el oído del compañero(a) de al frente hasta que llegue al compañero(a) que está primero(a) en la fila. Al final se comparará la frase original subrayada, con la que se transmite en voz alta.

Retroalimentación: realizando preguntas a todo el grupo como: ¿Qué era necesario para transmitir el mensaje de manera correcta? Y otras preguntas; llevar al grupo a comprender

que, para escuchar a Dios, al igual que en la dinámica es necesario estar atentos y escuchar muy bien lo que Dios quiere de nosotros para lograr la felicidad.

2. DESARROLLO DEL TEMA

Fundamento bíblico: Este texto se tendrá en cuenta solo para quien lidera y prepara el encuentro

Llevaron unos niños a Jesús, para que pusiera sobre ellos las manos y orara por ellos; pero los discípulos comenzaron a reprender a quienes los llevaban. Entonces Jesús dijo:

—Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque el reino de los cielos es de quienes son como ellos. 15 Puso las manos sobre los niños, y se fue de aquel lugar. (Mt 19, 13-15)

2. 1 Video el alfarero: <https://www.youtube.com/watch?v=0oRXI7qQuy4>

Retroalimentación:

Dios nos llama a la vida y a ser felices, por eso como en el video

1. Busca las estrategias para llamar nuestra atención: Él quiere que nos acerquemos y cuando lo hacemos, nos mira con amor, pues quiere lo mejor para nosotros.

2. Nos enseña lo que necesitamos: El amor de Dios es tanto, que quiere que aprendamos hacer lo que él hace pues sabe que es lo mejor, por eso nos da la palma dita con amor en la espalda para que nos lancemos a aprender, aunque muchas veces quisiéramos que todo nos lo hicieran, Dios quiere que aprendamos también a esforzarnos un poquito para imitarlo, dejar el egoísmo y otros sentimientos malos, a veces es difícil, pero Él espera con paciencia que lo hagamos.

3. Cuando nos decidimos a responder: Nunca nos deja solos, aunque nuestras obras no sean perfectas y a veces nos sintamos tristes, Él está a nuestro lado para ayudarnos y poco a poco nos va enseñando nuevas cosas que nos llevan a crecer en sabiduría para imitarlo a Él, cuando lo logramos, experimentamos la verdadera felicidad, por eso no se nos puede olvidar que si en realidad queremos ser felices, debemos luchar por conocer a Dios para enamorarnos de Él y luego dejarnos moldear por El y de esta manera descubrir que nuestra vida es el tesoro más valioso, pues proviene del suspiro del amor más grande que podamos conocer, este suspiro es el Espíritu Santo que nos ayuda a escuchar con más claridad a Dios y a imitarlo para ser felices.

PARA REFLEXIONAR

Realizar al grupo estas preguntas primero a nivel personal y luego compartirlo en el grupo. Realizar un esquema en una hoja de papel periódico que represente las respuestas de cada integrante del grupo, luego exponerlo a todo el salón.

1. ¿Alguna vez me he preguntado cual es mi vocación?

2. ¿Me gustaría iniciar un proceso de discernimiento para conocer cuál es mi vocación?
3. ¿En qué gustaría gastar poner al servicio mis dones y cualidades?

TALLER PARA UNIVERSITARIOS

1. UN BREVE MENSAJE O SALUDO

Qué bueno es poder dirigirnos a ustedes jóvenes universitarios con la esperanza de seguir echando las redes en medio de la noche de la tempestad y pescar algo (por mandato divino) en el “lago de la indiferencia y frialdad” donde puede ahogarse o resurgir el joven de hoy.

2. UNA ACTIVIDAD LUDICA

LA PIEDRA

EL DISTRAIDO TROPEZÓ CON ELLA....

EL VIOLENTO LA UTILIZÓ COMO PROYECTIL...

EL EMPRENDEDOR CONSTRUYÓ CON ELLA...

EL CAMPESINO CANSADO LA UTILIZÓ COMO ASIENTO...

PARA LOS NIÑOS FUE UN JUGUETE...

DAVID MATÓ A GOLIAT Y MIGUEL ANGEL LE SACÓ LA MAS BELLA ESCULTURA.

EN TODOS LOS CASOS, LA DIFERENCIA NO ESTUVO EN LA PIEDRA SINO EN LA CAPACIDAD DEL HOMBRE.

NO EXISTE PIEDRA EN TU CAMINO QUE NO PUEDAS APROVECHAR PARA TU PROPIO CRECIMIENTO

3. UN MOMENTO DE ORACION: un canto al Espíritu santo

Hechos de los apóstoles 3, 1-10: 1Pedro y Juan subían al templo para la oración de media tarde. ²Un hombre paralítico de nacimiento solía ser transportado diariamente y colocado a la puerta del templo llamada *la Hermosa*, para pedir limosna a los que entraban en el templo. ³Al ver entrar en el templo a Pedro y a Juan, les pidió limosna. ⁴Pedro, acompañado de Juan, lo miró fijamente y le dijo:

—Míranos.

⁵Él los observaba esperando recibir algo de ellos. ⁶Pero Pedro le dijo:

—No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te lo doy: en nombre de Jesucristo, el Nazareno, levántate y camina.

⁷Y tomándolo de la mano derecha lo levantó. De inmediato se le robustecieron los pies y los tobillos, ⁸se levantó de un salto, comenzó a caminar y entró con ellos en el templo, paseando, saltando y alabando a Dios.

⁹Toda la gente lo vio caminar y alabar a Dios; ¹⁰y, al reconocer que era el que pedía limosna sentado a la puerta Hermosa del templo, se llenaron de asombro y estupor ante lo sucedido.

Palabra de Dios

Preguntas de reflexión:

- El momento histórico que estamos viviendo es duro parece una piedra. ¿Cómo lo estas abordando?
- ¿Qué papel asumes en esto momento? ¿el del paralítico? ¿el de Pedro y Juan?
- ¿De qué manera nuestra iglesia puede abordar la mentalidad paralítica de una población juvenil hoy?

4. REFLEXIÓN

El papa Francisco nos invita a abordar nuestra vida como una travesía en una barca donde nos encontramos todos. Nos ilumina con su pensamiento a asumir nuestro compromiso con GRATITUD, ANIMO Y ALABANZA. Nuestra historia siempre ha tenido luces y sombras, oscuridad y claridad, tormentas y calmas. Este momento es duro para la humanidad. Parece una PIEDRA. Cada sociedad y pueblo, ha sido capaz de enfrentar y superar todas estas realidades para convertirlas en oportunidades y de mejorar la vida. El hombre dotado de ese inquebrantable e irrenunciable sello “creado a imagen y semejanza de Dios”, no duda de emprender siempre formas de armonizar, de equilibrar, mejorar impregnando de amor y esperanza todo aquello que parece acabado e inerte, en donde al parecer no hay nada que hacer.

Sin embargo, es Dios mismo quien elige y sigue enviando hombres para llevar a su pueblo a la liberación y a la salvación. Aunque el mar este agitado, como jóvenes no perdamos la perspectiva de ser instrumentos del Señor para su obra. De allí que agradecemos esa mirada de Dios sobre su pueblo y sobre nosotros, mirada de misericordia y de bondad sobre nosotros. GRATITUD porque sigue tomándonos de la mano, para que también nosotros hagamos lo mismo con los hermanos. El apoyo en estos momentos es fundamental.

En “esta noche” si podemos llamar a este ambiente que genera la pandemia, el sigue diciendo: “ANIMO SOY YO, no tengan miedo. No podemos perder el horizonte de nuestra vida, no es una visión negativa sobre nosotros, sobre lo que acontece o sobre nuestras actitudes, es un llamado que sigue inspirando y llena de expectativa a muchos jóvenes a seguir en ANIMO contante para impulsar el camino de otros, para levantar guiar y dar esperanza a muchos que por no tener fe se hunden en su cobardía de enfrentar la realidad de sus vidas.

En este impulso emocional por el que nos atrapan o nos seducen algunas ideologías, es necesario también valernos de nuestras mismas emociones para dejar que Dios tome nuestro corazón y nuestra respuesta sea en ALABANZA, porque el hombre, con la gracia de Dios y lo que Cristo Resucitado hace en cada uno, no deja de reconocer su grandeza. Lo alaba y lo bendice de todo corazón.

5. MISION COMPROMISO AL FOMENTO DE LOS VOCACIONES

LA VOCACION COMO TAREA DE TODOS, llega también al ambiente juvenil universitario. Cristo resucitado aparece en cada joven que está en formación profesional. Existen muchos jóvenes que estarán como el tullido en el templo de Jerusalén, pero existen no pocos jóvenes, con la mirada de Pedro y Juan, diciendo “no tenemos plata ni oro, pero de lo que tenemos te damos”. A todos ellos va este mensaje de fe y de esperanza. Anunciamos el misterio de Cristo Redentor. Como Iglesia, seguimos en cada universidad que es nuestra barca a seguir escuchando la voz del Maestro. En esta barca llamada universidad con tormenta y calma, es fundamental la solidaridad y ayuda mutua, para seguir creyendo en la plenitud de vida que da Cristo el Señor.

TALLER CON MONAGUILLOS

TALLER VOCACIONAL PARA MONAGUILLOS (Actividad virtual)



<http://acolitosdesantiago.weebly.com/la-pastoral.html>

Objetivo: Reconocer el llamado del Señor a seguirlo en una vocación específica por medio de una actividad lúdica que integre juegos, textos, reflexión, y confrontación personal de tal modo que se haga más consciente el candidato de los desafíos y la grandeza que implican la aventura del seguimiento de Cristo.

Marco teórico y doctrinal: Texto bíblico, mensaje del papa Francisco para la Jornada mundial de oración por las vocaciones 2020.

Estructura:

- Oración inicial
- Actividad lúdica: 4 momentos a partir de las 4 palabras que propone el papa Francisco en su mensaje, a saber: Gratitud, Ánimo, Compromiso, Gratitud.
- Evaluación de la actividad
- Oración final

Desarrollo de la actividad:

- ❖ Se realiza la oración inicial

Señor, hoy nos presentamos ante ti con humildad. Estamos sin la posibilidad de encontrarnos presencialmente y aunque este aislamiento es incómodo y a veces aburrido, queremos que nos ilumines con tu Espíritu Santo para dejarnos guiar, y con tu ayuda, tener la fortaleza de saber llevar este encierro en compañía de mi familia, la capacidad de aprender y sacar

enseñanzas para la vida, en estas circunstancias difíciles y también tener la confianza que todo esto será para bien de los que te amamos. Bendícenos en este encuentro virtual de hoy y que lo que hagamos sea para gloria tuya y santificación nuestra. Amen.

- ❖ Lectura del texto bíblico: Mateo 14,22-33
- ❖ Meditar con la enseñanza del papa Francisco en la primera palabra: **Gratitud**

Dios nos llama a subir a la barca que es la Iglesia. Como discípulos suyos, cada uno en una vocación específica.

“Después de la multiplicación de los panes que había entusiasmado en la multitud, Jesús ordenó a los suyos que subieran a la barca y lo precedieran en la otra orilla, mientras Él despedía a la gente”.

La imagen de esta travesía en el lago, evoca de algún modo el viaje de nuestra existencia. En efecto, la barca de nuestra vida avanza lentamente, siempre inquieta porque busca un feliz desembarco, dispuesta para afrontar los riesgos y las oportunidades del mar.

Toda vocación nace de la mirada amorosa con la que el Señor vino a nuestro encuentro, quizá justo cuando nuestra barca estaba siendo sacudida en medio de la tempestad. «La vocación, más que una elección nuestra, es respuesta a un llamado gratuito del Señor» por eso, llegaremos a descubrirla y a abrazarla cuando nuestro corazón se abra a la gratitud y sepa acoger el paso de Dios en nuestra vida.



Así pues, la primera palabra de la vocación es gratitud. Navegar en la dirección correcta no es una tarea confiada sólo a nuestros propios esfuerzos, ni depende solamente de las rutas que nosotros escojamos. Nuestra realización personal y nuestros proyectos de vida, no son el resultado matemático de lo que decidimos dentro de un “yo” aislado; al contrario, son ante todo la respuesta a una llamada que viene de lo alto. Es el Señor quien nos concede en primer lugar la valentía para subirnos a la barca y nos indica la orilla hacia la que debemos dirigirnos

Guía de compartir:

Escucha la canción quiénes se van: <https://www.youtube.com/watch?v=hJ5q8KhxrXM> y con la guía del texto leído responde:

¿Quién es el que llama y para qué? ¿Cuáles son las vocaciones específicas a las que llama el Señor? ¿Estás dispuesto a subir a la barca? ¿De qué modo? ¿Por qué el papa Francisco invita a la gratitud frente a la vocación?

- ❖ Meditar el texto del papa Francisco y la segunda palabra: **Animo**

«¡Ánimo, soy yo, no tengáis miedo!» (v. 27). Esta es precisamente la segunda palabra que deseó daros: **ánimo**.

Lo que a menudo nos impide caminar, crecer y escoger el camino que el Señor nos señala, son los fantasmas que se agitan en nuestro corazón. Cuando estamos llamados a dejar nuestra orilla segura y abrazar un estado de vida —como el matrimonio, el orden sacerdotal, la vida consagrada—, la primera reacción la representa frecuentemente el “fantasma de la incredulidad”: No es posible que esta vocación sea para mí; ¿será realmente el camino acertado? ¿El Señor me pide esto justo a mí?

Y, poco a poco, crecen en nosotros todos esos argumentos, justificaciones y cálculos que nos hacen perder el impulso, que nos confunden y nos dejan paralizados en el punto de partida: creemos que nos equivocamos, que no estamos a la altura, que simplemente vimos un fantasma que tenemos que ahuyentar.

El Señor sabe que una opción fundamental de vida —como la de casarse o consagrarse de manera especial a su servicio— requiere valentía. Él conoce las preguntas, las dudas y las dificultades que agitan la barca de nuestro corazón, y por eso nos asegura: “No tengas miedo, ¡yo estoy contigo!”. La fe en su presencia, que nos viene al encuentro y nos acompaña, aun cuando el mar está agitado.

Guía de compartir:

Ver video https://www.youtube.com/watch?v=BOb0GZpq_M4, (hasta el min 6,30)

Comparte cuáles son las tormentas y los fantasmas que se presentan en tu experiencia como monaguillo y en la posibilidad de hacer un camino vocacional. ¿Te es fácil reconocer cuando tienes miedo al futuro, a lo que va a pasar? ¿Has experimentado la fuerza de la Palabra de Cristo cuando nos anima diciendo no tengas miedo?

- ❖ Meditar la tercera palabra que propone el papa Francisco: **Compromiso**



Toda vocación implica un compromiso. El Señor nos llama porque quiere que seamos como Pedro, capaces de “caminar sobre las aguas”, es decir, que tomemos las riendas de nuestra vida para ponerla al servicio del Evangelio, en los modos concretos y cotidianos que Él nos muestra, y especialmente en las distintas formas de vocación laical, presbiteral y de vida consagrada. Pero nosotros somos como el Apóstol: tenemos deseo y empuje, aunque, al mismo tiempo, estamos marcados por debilidades y temores.

Si dejamos que nos abrume la idea de la responsabilidad que nos espera —en la vida matrimonial o en el ministerio sacerdotal— o las adversidades que se presentarán, entonces apartaremos la mirada de Jesús rápidamente y, como Pedro, correremos el riesgo de hundirnos. Al contrario, a pesar de nuestras fragilidades y carencias, la fe nos permite caminar al encuentro del Señor resucitado y también vencer las tempestades. En efecto, Él nos tiende la mano cuando el cansancio o el miedo amenazan con hundirnos, y nos da el impulso necesario para vivir nuestra vocación con alegría y entusiasmo.

Guía de compartir:

¿Qué significa para ti “caminar sobre las aguas”? ¿Cuáles crees que son tus debilidades o amenazas para caminar al encuentro del Señor? ¿Aunque nos hundamos como Pedro, qué debemos hacer y cuál debe ser nuestra confianza?

❖ Reflexión Mariana y última palabra: **Alabanza**

Finalmente, cuando Jesús subió a la barca, el viento cesó y las olas se calmaron. Es una hermosa imagen de lo que el Señor obra en nuestra vida y en los tumultos de la historia, de manera especial cuando atravesamos la tempestad: Él ordena que los vientos contrarios cesen y que las fuerzas del mal, del miedo y de la resignación, no tengan más poder sobre nosotros.

En la vocación específica que estamos llamados a vivir, estos vientos pueden agotarnos. Pienso en los que asumen tareas importantes en la sociedad civil, en los esposos que —no sin razón— me gusta llamar “los valientes”, y especialmente en quienes abrazan la vida consagrada y el sacerdocio. Conozco vuestras fatigas, las soledades que a veces abruman vuestro corazón, el riesgo de la rutina que poco a poco apaga el fuego ardiente de la llamada, el peso de la incertidumbre y de la precariedad de nuestro tiempo, el miedo al futuro. Ánimo, ¡no tengáis miedo! Jesús está a nuestro lado y, si lo reconocemos como el único Señor de nuestra vida, Él nos tiende la mano y nos sujeta para salvarnos.



Y entonces, aun en medio del oleaje, nuestra vida se abre a la alabanza. Esta es la última palabra de la vocación, y quiere ser también una invitación a cultivar la actitud interior de la Bienaventurada Virgen María. Ella, agradecida por la mirada que Dios le dirigió, abandonó con fe sus miedos y su turbación, abrazó con valentía la llamada e hizo de su vida un eterno canto de alabanza al Señor.

Guía de compartir:

Haz una pequeña oración de alabanza, escribiendo 5 cosas por las que alabas a Dios en medio de las tempestades y olas que arremeten contra la barca de la Iglesia y las vocaciones que hay en ella y cada uno la comparte.

❖ Orar con un Padrenuestro para finalizar.

Nota: Si la actividad es para monaguillos de 6 a 9 años, se puede adaptar con la recreación de la escena con materiales de casa (una tina, barcos de papel, figuritas representativas en plastilina, etc.).

TALLER CON ANIMADORES VOCACIONALES



Todas las tareas pastorales que se desarrollan en nuestras diócesis, son importantes, en buena medida el éxito y alcance del trabajo pastoral que realizamos, depende de la creatividad y empeño que colocamos a la misión por Dios y la Iglesia encomendada a nuestro ministerio. Sin duda alguna, la otra parte la pone Dios mismo, su gracia, la acción del Espíritu Santo, la llamada de Dios que nunca acaba.

Nuestros buenos propósitos no pueden llegar a feliz término, sin la ayuda amorosa de Dios, que nos asiste con su gracia y nos permite poner en práctica, las distintas iniciativas que surgen de la creatividad pastoral con la que edificamos la Iglesia del Señor Jesús.

Entre todas las pastorales, merece especial atención la pastoral vocacional, de ella nacen los distintos servicios y ministerios en la vida de la Iglesia, sin este apostolado no tendríamos la novedad y la vitalidad de renovarnos y de responder a las exigencias del mundo en el que vivimos.

Hoy hablamos de “Nueva Cultura Vocacional” en la que tenemos el deber de provocar en cada bautizado, la conciencia de ser “llamado” por Dios a edificar la Iglesia y a la vez, ayudar a reconocer que esta llamada exige una “respuesta” vocacional, de acuerdo a las cualidades humanas y espirituales que cada persona tiene.

Los animadores vocacionales han venido entrando en esta dinámica de trabajo pastoral, articulando la propuesta vocacional con otras pastorales y buscando responder con creatividad a nueva forma de acompañar en el discernimiento vocacional.

Con este subsidio queremos profundizar en la importancia de la tarea que el animador vocacional realiza, su incidencia en la pastoral juvenil, familiar, educativa y con universitarios, además del acompañamiento específico que realizan con quienes aspiran a la vida sacerdotal o a la vida consagrada.

1. Momento de encuentro

Esta es una buena oportunidad para detenerse y pensar en un breve momento sobre la elección que Dios y la Iglesia ha hecho de cada uno, para ayudar a muchos a discernir la llamada de Dios.

a. Para el animador: 20 minutos

- Vale la pena poner por escrito la reflexión que se genera con este ejercicio.
- Resuelve inicialmente las siguientes preguntas:

- ¿Por qué la Iglesia y Dios me llamaron a este servicio como animador vocacional?
¿Cómo estoy respondiendo a la misión encomienda?
¿Qué debo mejorar en mi proyecto personal de vida, para hacer mejor la tarea vocacional?
- b. Para concluir este primer momento lo invito a pensar y poner por escrito lo que significa para nuestra tarea pastoral *escuchar, paciencia, en camino y rezar*. Para ayudar a este momento lo invito a ver el siguiente video <https://www.youtube.com/watch?v=H6c7OGGYgjg>

2. Momento de Oración

Es el momento para dejarnos iluminar por la Palabra. Pedir la asistencia del Espíritu, para que la Palabra de Dios que acompaña el mensaje 57 del Papa Francisco, con motivo de la jornada mundial de oración por las vocaciones, ilumine los desafíos que este nos plantea.

a. Texto bíblico. Juan 6,16-21

Al atardecer de ese mismo día, en que Jesús había multiplicado los panes, los discípulos bajaron a la orilla del mar y se embarcaron, para dirigirse a Cafarnaúm, que está en la otra orilla. Ya era de noche y Jesús aún no se había reunido con ellos. El mar estaba agitado, porque soplaba un fuerte viento. Cuando habían remado unos cinco kilómetros, vieron a Jesús acercarse a la barca caminando sobre el agua, y tuvieron miedo. Él les dijo: “Soy yo, no teman”. Ellos quisieron subirlo a la barca, pero ésta tocó tierra en seguida en el lugar adonde iban.

Palabra del Señor.

b. Algunas preguntas para la reflexión

- ¿Qué me llama la atención de este texto?
¿Qué me dice la Palabra, como animador vocacional?
¿Qué me pide el Señor, para hacer mejor la tarea vocacional?

c. Concluir este momento de reflexión con la siguiente oración

Oración

Señor, no tienes manos, tienes sólo nuestras manos para construir un mundo nuevo donde habite la justicia. Concédenos, Señor, fortaleza y entrega.

Señor, no tienes pies, tienes sólo nuestros pies para poner en marcha a los hombres por el camino de la libertad. Concédenos, Señor, comprensión y estima.

Señor, no tienes labios, tienes sólo nuestros labios para proclamar al mundo la Buena Noticia de tu Evangelio. Concédenos, Señor, sabiduría y consejo.

Señor, no tienes medios, tienes sólo nuestra acción para lograr que todos los hombres sean hermanos. Concédenos, Señor, ser testigos de tu Evangelio. Amén.

3. Reflexión

Es el momento de dejar en claro el mensaje de esta jornada mundial de oración por las vocaciones.

Es la oportunidad para aplicar al ejercicio de nuestro ministerio y servicio a la Iglesia como sacerdote, religiosa, religiosa, laico, animador vocacional, las palabras de la vocación Gratitud – Ánimo – Fatiga – Alabanza

- a. Invito a cada animado a releer el mensaje 57 del Papa Francisco para la jornada mundial de oración por las vocaciones.
- b. Hecha la lectura, invitamos a cada animador a escribir los desafíos que se me plantean en cada una de estas palabras (Gratitud, ánimo, fatiga y alabanza) en el trabajo que realizó en mi diócesis, en mi comunidad religiosa, donde quiera que se realiza la tarea vocacional.

<i>Palabras de la vocación</i>	<i>Desafíos como animador vocacional</i>
Gratitud	
Ánimo	
Fatiga	
Alabanza	

4. Proyección misionera

Luego de leer la Palabra de Dios y el mensaje del Papa Francisco para la jornada mundial de oración por las vocaciones, es la hora de la hora de pensar cómo voy a vivir este mensaje, de qué manera los voy hacer practico, primero en mi vida y luego en la vida de los que acompaña en su discernimiento.

- a. A partir de las palabras gratitud, ánimo, fatiga y alabanza, definir líneas de acción a nivel personal y de proyección hacia las personas que acompaña.

<i>Palabras de la vocación</i>	<i>Líneas de acción a nivel personal</i>	<i>Proyección hacia las personas que acompañamos (líneas de acción)</i>
Gratitud		
Ánimo		
Fatiga		
Alabanza		

TALLER PARA PÁRROCOS

Una motivación

“Deseo que la Iglesia recorra este camino al servicio de las vocaciones abriendo brechas en el corazón de los fieles, para que cada uno pueda descubrir con gratitud la llamada de Dios en su vida, encontrar la valentía de decirle ‘sí’, vencer la fatiga con la fe en Cristo y, finalmente, ofrecer la propia vida como un cántico de alabanza a Dios, a los hermanos y al mundo entero”.

Estas palabras del Papa Francisco me desafían me animan a ser el primer animador vocacional en medio de mi comunidad parroquial, toda vez que me hacen consciente de las oportunidades y posibilidades que tengo en el amplio campo evangelizador de animar a otros al reconocimiento, discernimiento y compromiso con su vocación específica.

Una conciencia

**¿Por qué me hice sacerdote?
No podría decirlo
Yo no quería en realidad hacerme sacerdote
Ha resultado así**

En las instrucciones para la elección de estado, san Ignacio distingue «tres tiempos para hacer sana y buena elección»: «el primero es, cuando Dios nuestro Señor así mueve y atrae la voluntad, que sin dudar ni poder dudar, la tal ánima devota sigue a lo que es mostrado, así como san Pablo y san Mateo lo hicieron en seguir a Cristo nuestro Señor».

Ahora se ha difundido, no sé cómo, la opinión de que ese «primer tiempo» es algo que sólo se da a las «almas superiores», mientras que las almas ordinarias deben contentarse con el segundo o más bien con el tercero donde todo depende de leves consolaciones o simplemente de reflexiones racionales.

Pero se pueden también considerar las cosas de otra manera, y esto es lo que hace el mismo san Pablo cuando rechaza toda participación en el mérito de su vocación apostólica: «*El hecho de predicar no es para mí motivo de soberbia. No tengo más remedio y ¡ay de mí si no anuncio el evangelio! Si yo lo hiciera por mi propio gusto, eso mismo sería mi paga. Pero si lo hago a pesar mío es que me han encargado este oficio. Entonces, ¿cuál es la paga? Precisamente dar a conocer el evangelio, anunciándolo de balde*» (1 Cor 9, 16-18).

El que elige el sacerdocio según el «tercer tiempo», lo ha elegido por sí mismo y ha podido considerar las razones por las cuales lo hace: ha medido por adelantado la altura de los valores a conseguir, la hondura de su propia indignidad, el carácter urgente de la llamada y la gracia que le atrae; ha llegado a las puertas del seminario tras una evolución que le ha llevado interiormente a cierta madurez, a cierto conocimiento experimental.

Pero Leví, al levantarse de su mesa de recaudador, a la señal del Señor, es ignorante como un recién nacido. No sabe qué le ocurre.

Y el sabio rabino a quien derribó del caballo el rayo de la gracia, reconoce su ignorancia: «Señor, ¿qué quieres que haga?».

Y así podría parecer que el «primer tiempo» es precisamente para los tontos del todo, y desde luego para aquéllos a quienes les va mejor no examinar nada de antemano, ni gloriarse por ninguna actuación propia.



Ambos autores, Mateo y Pablo, adquirirán después mucha «gloria» por sus acciones, pero para empezar ha habido en ellos una radical humillación. De la nada no sale nada. Esta escueta experiencia personal de Pablo ha terminado por constituir toda su doctrina, por lo que toca a obras y gracia, ley y evangelio; y análoga fue también la experiencia de Mateo, que le permitió confrontar Antiguo y Nuevo Testamento con inexorable y afilada claridad. Hoy, al cabo de treinta años, podría volver a encontrar, en aquella vereda intrincada de un bosque, en la Selva Negra, cerca de Basilea, el árbol junto al cual sentí como un relámpago.

Era yo estudiante de germanística y seguía un curso de ejercicios de mes para estudiantes seglares. En aquel ambiente se consideraba realmente como una desgracia que alguien desertara para ponerse a estudiar teología.

Pero no fue la teología, ni el sacerdocio lo que me entró por los ojos, sino simplemente esto: no tienes nada que elegir, has sido elegido; no necesitas nada, se te necesita; no tienes que hacer planes, eres una piedrecita en un mosaico ya existente. Sólo tenía que «dejarlo todo y seguir», sin intenciones, deseos, expectaciones; sencillamente quedarme quieto, esperando a ver en qué me usaban. Y así ha sido desde entonces.

Pero si pensara que Dios me ha instalado en una seguridad, dotándome de una misión especial, en cualquier momento podría hacerse evidente, que Él es libre para cambiarlo todo de arriba a abajo, aun contra la opinión y costumbres de su instrumento.

Lo único sorprendente es que esta ley de vida, que rompe y que rompiendo cura (como el hueso de la pierna de san Ignacio), se me presentara tan inmediatamente como consigna invisible de vida.

Possiblemente lo mismo le pasaría al impaciente Saulo.

¿Qué tiene que ver todo esto con el sacerdocio? Quizá nada, y quizá mucho. Quizá nada, porque si entonces hubiera conocido la vida de los institutos seculares, acaso hubiera considerado posible la solución dentro del trabajo secular.

Pero quizá mucho, porque hay una Providencia que me llevó derecho al sacerdocio. Y que, al prepararme para la ordenación sacerdotal, me hizo comprender que el sacerdocio era exactamente esa manera de estar disponible, esa prontitud para dejarme llevar de cualquier modo al servicio de Dios y de su Iglesia.

Y así se me ocurrió, poner atrevidamente en el recordatorio de mi primera misa estas palabras del canon romano (comprensibles para pocos de los lectores, y durante mucho tiempo escasamente transparentes para mí mismo en sus consecuencias): «Benedixit, fregit, deditque» (bendijo, partió, dio). Entonces me pareció esto un modo discreto de asumir la parte del criado en la parte del Señor, sin que nadie tuviera que fijarse en mí.

Hans Urs von Balthasar

Una meditación

Lectura del santo Evangelio según san Juan 1, 35-4

En aquel tiempo, Juan se encontraba de nuevo allí con dos de sus discípulos. Fijándose en Jesús que pasaba, dice: «He ahí el Cordero de Dios». Los dos discípulos le oyeron hablar así y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y al ver que le seguían les dice: «¿Qué buscáis?» Ellos le respondieron: «Rabbí - que quiere decir, "Maestro" - ¿dónde vives?» Les respondió: «Venid y lo veréis». Fueron, pues, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día. Era más o menos la hora décima. Andrés, el hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan y habían seguido a Jesús. El primero a quien encontró Andrés, fue a su hermano Simón, y le dijo: "Hemos encontrado al Mesías" (que quiere decir 'el ungido'). Lo llevó a donde estaba Jesús y éste, fijando en él su mirada, le dijo: "Tu eres Simón, hijo de Juan. Tú te llamarás Kefás (que significa Pedro, es decir, "roca")

Palabra del Señor

Las palabras de la vocación

1. **Gratitud:** así pues, la primera palabra de la vocación es *gratitud*. Navegar en la dirección correcta no es una tarea confiada sólo a nuestros propios esfuerzos, ni depende solamente de las rutas que nosotros escojamos. Nuestra realización personal y nuestros proyectos de vida no son el resultado matemático de lo que decidimos dentro de un “yo” aislado; al contrario, son ante todo la respuesta a una llamada que viene de lo alto. Es el Señor quien nos concede en primer lugar la valentía para subirnos a la barca y nos indica la orilla hacia la que debemos dirigirnos. Es Él quien, cuando nos llama, se convierte también en nuestro timonel para acompañarnos, mostrarnos la dirección, impedir que nos quedemos varados en los escollos de la indecisión y hacernos capaces de caminar incluso sobre las aguas agitadas.

¿Quiénes me señalaron a Jesús como el Cordero de Dios, en mi historia vocacional? Hago memoria de sus rostros, nombres y circunstancias...

2. **Valentía:** el Señor sabe que una opción fundamental de vida —como la de casarse o consagrarse de manera especial a su servicio— requiere *valentía*. Él conoce las preguntas, las dudas y las dificultades que agitan la barca de nuestro corazón y por eso nos asegura: “No tengas miedo, ¡yo estoy contigo!”. La fe en su presencia, que nos viene al encuentro y nos acompaña, aun cuando el mar está agitado, nos libera de esa acedia que ya tuve la oportunidad de definir como «tristeza dulzona» (*Carta a los sacerdotes*, 4 agosto 2019), es decir, ese desaliento interior que nos bloquea y no nos deja gustar la belleza de la vocación.

¿Cuáles fueron las motivaciones que me llevaron a quedarme con Jesús en el ministerio sacerdotal?

3. **Dolor:** en la *Carta a los sacerdotes* hablé también del dolor, pero aquí quisiera traducir de otro modo esta palabra y referirme a la *fatiga*. Toda vocación implica un compromiso. El Señor nos llama porque quiere que seamos como Pedro, capaces de “caminar sobre las aguas”, es decir, que tomemos las riendas de nuestra vida para ponerla al servicio del Evangelio, en los modos concretos y cotidianos que Él nos muestra, y especialmente en las distintas formas de vocación laical, presbiteral y de vida consagrada. Pero nosotros somos como el apóstol: tenemos deseo y empuje, aunque, al mismo tiempo, estamos marcados por debilidades y temores.

¿Con quienes comparto las fatigas propias de esta vocación sacerdotal?

4. **Alabanza:** y entonces, aun en medio del oleaje, nuestra vida se abre a la *alabanza*. Esta es la última palabra de la vocación, y quiere ser también una invitación a cultivar la actitud interior de la Bienaventurada Virgen María. Ella, agradecida por la mirada que Dios le dirigió, abandonó con fe sus miedos y su turbación, abrazó con valentía la llamada e hizo de su vida un eterno canto de alabanza al Señor.

¿A quién le puedo anunciar de modo concreto, en este tiempo, que también yo he encontrado al Mesías e invitarlo a caminar en la vida sacerdotal?

Una misión

En mi oficio de párroco ¿Qué acciones concretas podría fortalecer para la animación de las vocaciones a la vida matrimonial, al ministerio sacerdotal, a la consagración religiosa y al servicio laical?

TALLER CON FAMILIAS

1. SALUDO

Queridas familias, vivimos momentos realmente importantes para todos, la vida ha cambiado enormemente y esto comporta de nuestra parte entrega absoluta a Dios. Quiero invitarlos a vivir este momento de oración y entender a través del mismo que el Señor habla incluso en los días que pensamos más difíciles. Los animo con las siguientes palabras del Papa Francisco: *"La familia es la fuente de toda fraternidad, y por eso es también el fundamento y el camino primordial para la paz, pues, por vocación, debería contagiar al mundo con su amor"*.

2. AMBIENTACIÓN

LA IMPORTANCIA DE VIVIR EN FAMILIA

Reflexionemos en este momento con la siguiente actividad:

- Toma una hoja de papel y un lapicero y responde lo siguiente.
 1. Escribe los 2 momentos más importantes y felices que han compartido en familia.
 2. Escribe 2 situaciones o momentos en los cuales han dejado de compartir en familia.
 3. Escribe una fortaleza y una debilidad de tu familia.
 4. Al terminar de escribir, comparte con tu familia las respuestas que hayas escrito.
 5. Escriban en familia un compromiso que van a adquirir para que se fortaleza la unión entre ustedes.



RECUERDA: La familia que Jesús nos ha regalado es un tesoro invaluable. Debemos fortalecernos día a día en el respeto, la comprensión y el amor.

3. MOMENTO DE ORACIÓN

EFESIOS 6 1-4 *"Hijos, obedezcan a sus padres, pues esto es un deber: Honra a tu padre y a tu madre. 2. Es, además, el primer mandamiento que va acompañado de una promesa: 3. para que seas feliz y goces de larga vida en la tierra. 4. Y ustedes, padres,*

no sean pesados con sus hijos, sino más bien edúquenlos usando las correcciones y advertencias que pueda inspirar el Señor.

Preguntas sobre el texto y trabajo

1. *¿Qué dice el texto?*
2. *¿Qué me dice el texto?*
3. *Como familia ¿a qué nos invita el texto?*

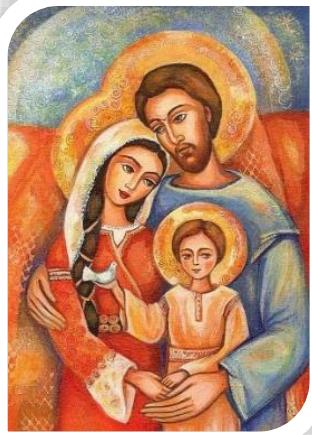
Tomarse el tiempo para reflexionar y compartir

4. REFLEXIÓN

Quiero que empecemos esta reflexión pensando en lo que significa para nosotros la familia. Y desde ese pensamiento entender que la palabra nos invita a descubrir que nuestra familia es el mayor tesoro que tenemos. En la actualidad la pandemia que vivimos nos llevó a entender, que la familia debe ser nuestra prioridad, y es y sigue siendo el centro de la sociedad. Es necesario entender y descubrir que Dios habla a través de todos los acontecimientos, buenos o malos, y nos habla desde ellos para hacer de nosotros una nueva creación. Muchos se quejaban de no poder salir, de no ir a un centro comercial o de no estar con sus amistades. Esto al inicio de la pandemia. Pero con el tiempo muchos entendieron que la situación les hacía descubrir las veces en que no le dábamos prioridad a nuestros seres queridos. Bien nos dijo el papa en algún momento: *“Hoy, la familia es despreciada, es maltratada, y lo que se nos pide es reconocer lo bello, auténtico y bueno que es formar una familia, ser familia hoy; lo indispensable que es esto para la vida del mundo, para el futuro de la humanidad”* estas palabras del sumo pontífice nos deben llenar de esperanza y ante todo de mucha alegría porque justamente en este tiempo de aislamiento y de lejanía social con el mundo externo, descubrimos que tenemos una familia que siempre está allí para nosotros.

Hoy más que nunca es pertinente recalcar a la familia como iglesia doméstica. La familia necesita ser puesta otra vez en el centro de la historia de la humanidad. *«El núcleo familiar de Jesús, María y José es para todo creyente, y en especial para las familias, una auténtica escuela del Evangelio. Aquí admiramos el cumplimiento del plan divino de hacer de la familia una especial comunidad de vida y de amor. Aquí aprendemos que todo núcleo familiar cristiano está llamado a ser 'Iglesia doméstica', para hacer resplandecer las virtudes evangélicas y volverse fermento de bien en la sociedad. Los rasgos típicos de la Sagrada Familia son: recogimiento y oración, mutua comprensión y respeto, espíritu de sacrificio, trabajo y solidaridad.»*

Es en la familia unida que los hijos alcanzan la madurez de su existencia, viviendo la experiencia significativa y eficaz del amor gratuito, de la ternura, del respeto recíproco, de la comprensión mutua, del perdón y de la alegría». Papa Francisco, 27 de diciembre de 2015.



En el mensaje vocacional para este año, el papa francisco nos invita a no temer cuando nuestra barca (nuestro hogar) se tambalea. El miedo quizá hace parte del ser humano. Pero el papa nos dice que incluso en el mayor de los movimientos debemos correr riesgos y no temer. *“El Señor sabe que una opción fundamental de vida requiere valentía. Él conoce las preguntas, las dudas y las dificultades que agitan la barca de nuestro corazón, y por eso nos asegura: No tengas miedo, ¡yo estoy contigo!”* Las familias son las barcas de nuestro tiempo, muchas veces se ve estremecida por los ataques de afuera, muchas veces vemos como trata de hundirse. Pero es allí donde nuestra fuerza y unión debe concentrarse. En la familia es donde aprendemos el sentido de tener a Cristo en nuestro corazón y desde nuestra familia aprendemos a responderle al llamado que Él nos hace. ***Familias, que nuestros hogares sean semilleros de vocación. Al servicio en la vida consagrada. Dios les bendiga.***

5. MISION

La misión que debe generar este taller es la de hacer de nuestras familias: Iglesias domésticas, donde cultivemos el amor al servicio y el amor por la oración; también debemos hacer de nuestras familias Semilleros vocacionales, donde los hijos vean como opción fundamental de vida el seguimiento a Cristo en la vida consagrada

HORA SANTA VOCACIONAL

ORACIÓN INICIAL



Amado Jesús, en medio del sufrimiento doloroso y desgarrador que afronta nuestro mundo y nuestro país; nos postramos ante tu presencia poderosa, en esta Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, y te pedimos por

este mundo, tu mundo, por tantos hombres y mujeres que sufren a causa de la pandemia Covid-19; concédeles a los difuntos la paz eterna, fortalece a las familias que los han tenido que despedir en medio de la soledad y la distancia; otorga la pronta recuperación a quienes se encuentran enfermos; protege a los que, a causa del aislamiento pasan necesidades y preocupaciones; da sabiduría y acierto a las autoridades civiles y eclesiásticas para ayudar como se debe, y custodia el trabajo incansable del personal médico.

También en este momento de oración, te suplicamos, Señor, que no nos dejes nunca sin tus ministros que nos alimentan con el pan de tu palabra y de tu Eucaristía. Hoy, amado Jesús, te pedimos que mires el sacerdocio adorable; Tú, Sumo Sacerdote por excelencia, mira con piedad y misericordia a tus sacerdotes; recibe en tu patria eterna a tantos de ellos que en el mundo han fallecido a causa de este virus, ofreciendo su vida como Tú lo hiciste; fortalece a tantos que se encuentran enfermos y atribulados, y consuela con tu dulce compañía a los sacerdotes ancianos.

Llena, Espíritu Santo, a tus sacerdotes que están en sus primeros años de ministerio y aquellos que ya han recorrido años de sacerdocio en medio del sacrificio y la entrega sincera. Llega también a los lugares donde están los sacerdotes entregando su vida a la misión, iluminalos, acompañalos, guíalos y haz de ellos hombres llenos de tú gracia, que prediquen la Palabra y que alcancen la bendición y la conversión para todos los pueblos que aún no conocen a Cristo.

Jesús Eucaristía, centro y verdad de la perfección, señor y amo de la mies; hemos venido ante Ti inspirados por tu dulcísima presencia, te queremos ofrecer la vida de cada uno de los que se han ofrecido a ti dejándolo todo sin mirar hacia atrás, por los religiosos y religiosas que están presentes en Nuestra diócesis, para que sigan perfeccionando su entrega y, por eso, pedimos a tu Santo Espíritu que los ilumine y santifique.

Oh Dios, en estos momentos de tantos desafíos para el mundo y para la Iglesia te presentamos a todos los jóvenes, especialmente aquellos que han sentido tu llamado, aquellos que se encuentran ahora en las casas religiosas, así como aquellos que llevan su proceso vocacional en nuestros seminarios y llena de tu sabiduría y decisión a los aspirantes de nuestra diócesis. Nos unimos todos hoy en oración en esta Jornada de oración por las vocaciones, para que seas Tú la luz del camino vocacional que Tú les has propuesto y que ellos han decidido afrontar. Bendice, Señor, a nuestros seminaristas y sus familias, dales la madurez y la responsabilidad para que puedan cuidar el tesoro de su vocación.

Señor Jesucristo, una vez más sigues llamando obreros a tu mies para que estén junto a ti; es lógico que aquellos que hoy sienten el llamado puedan experimentar el miedo y la idea de creer que no son dignos, por eso te suplicamos que les permitas escuchar tu voz,

Amén.

Del Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 14, 22-33

Inmediatamente después Jesús obligó a sus discípulos a que se embarcaran; debían llegar antes que él a la otra orilla, mientras él despedía a la gente. Jesús, pues, despidió a la gente, y luego subió al cerro para orar a solas. Cayó la noche, y él seguía allí solo.

La barca en tanto estaba ya muy lejos de tierra y las olas la golpeaban duramente, pues soplaban el viento en contra. Antes del amanecer, Jesús vino hacia ellos caminando sobre el mar. Al verlo caminando sobre el mar, se asustaron y exclamaron: «¡Es un fantasma!» Y por el miedo se pusieron a gritar.

En seguida Jesús les dijo: «Ánimo, no teman, que soy yo.» Pedro contestó: «Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti caminando sobre el agua.» Jesús le dijo: «Ven.» Pedro bajó de la barca y empezó a caminar sobre las aguas en dirección a Jesús. Pero el viento seguía muy fuerte, tuvo miedo y comenzó a hundirse. Entonces gritó: «¡Señor, sálvame!» Al instante Jesús extendió la mano y lo agarró, diciendo: «Hombre de poca fe, ¿por qué has vacilado?»

Subieron a la barca y cesó el viento, y los que estaban en la barca se postraron ante él, diciendo: «¡Verdaderamente tú eres el Hijo de Dios!»

Palabra del Señor.

R/. Gloria a Ti Señor.

Momento de reflexión y oración en torno al mensaje del Papa Francisco para la LVII Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones 2020 y la Carta a los sacerdotes del año 2019.

Guiados por el Evangelio que se ha proclamado, en este momento reflexionaremos con las cuatro palabras de la vocación que propone el Papa en su mensaje y en la carta a los sacerdotes; para cada palabra se propone un signo sencillo, que cada familia puede tener a su alcance, para representarla y de esta manera orar, se pueden simplemente mencionar, mostrar físicamente o por medio de carteles.

Palabras de la vocación: *Gratitud*

Signo: comida.



Así como agradecemos al Señor los dones que a diario nos concede, y así como nos permite ser instrumentos suyos para que algo tan básico como la comida llegue a los hogares más necesitados, hoy agradecámosle porque nos da el alimento espiritual a través de la presencia de los sacerdotes en la vida de la Iglesia.

De la misma manera como ofrecemos a Dios nuestras plegarias para que no falte el pan de cada día, elevemos nuestras súplicas pidiéndole que nunca nos falten ministros y que mueva los corazones de muchos jóvenes para entregarse sin reservas al servicio del Evangelio.

Oración en silencio...

Oremos:

Te agradecemos, Señor, por el don de la vocación a la vida sacerdotal a través del cual nos nutres con el pan de la Palabra y de la Eucaristía, concede a tu Iglesia santas y abundantes vocaciones, para que nunca nos falte tu alimento espiritual. Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

Segunda palabra de la vocación: *Ánimo*

Signo: foto familiar.

En medio de las dificultades que se nos presentan en la vida familiar, en la vida profesional, sentimental o laboral, o incluso en la vida eclesial, corremos el peligro de ser demasiado fatalistas, de pensar que nuestra barca puede voltearse, o de confiar poco en lo que Dios puede hacer por cada uno de nosotros. Pero también podemos ver a nuestros seres queridos, aquellos que son la motivación de tantos para hacer las cosas bien y salir adelante

Pero hoy Jesús también dirige su palabra a nosotros para alestarnos, para decirle a cada persona, a las familias, a la Iglesia, al mundo, que ahí está él, que en toda situación Él aparece y se hace a nuestro lado, y nos anima para salir adelante, pues Él quiere convertirse en nuestra principal razón para permanecer de pie en las luchas, y principalmente ofrece su aliento para que muchos, de manera valiente y generosa, se entreguen a su servicio y al servicio de los hermanos.

Oración en silencio...

Oremos:

Señor y Dios nuestro, al reunirnos ante tu presencia real para reconocer el don de tu compañía y disfrutar de tus beneficios, te pedimos otorgues a tus sacerdotes y consagrados el ánimo para no desfallecer, la valentía para luchar y fe inquebrantable para creer siempre en Ti. Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

Tercera palabra de la vocación: Dolor (fatiga)

Signo: cruz con algunas cosas de la casa, hecha de manera creativa (Hoy día de la santa Cruz)

El Señor nos llama a caminar junto a Él y hacerlo incluso sobre las aguas con nuestra fe, *es decir, que tomemos las riendas de nuestra vida para ponerla al servicio del Evangelio, en los modos concretos y cotidianos que Él nos muestra, y especialmente en las distintas formas de vocación laical, presbiteral y de vida consagrada. Pero nosotros somos como el Apóstol: tenemos deseo y empuje, aunque, al mismo tiempo, estamos marcados por debilidades y temores.*

Jesús nos tiende la mano, nos auxilia, nos ayuda, nos consuela, toma nuestro cansancio para seguir adelante, y se convierte en nuestro cirineo para cargar la cruz de todos los días que, en algunos momentos y para muchas personas, se torna pesada.

Oración en silencio...

Oremos:

Padre bueno, de quien recibimos todo don y toda ayuda, acoge a todos los que has convocado a tu servicio bajo el amparo de tu Sagrado Corazón, alíentalos en sus cansancios, confórtalos en sus fatigas, anima los en sus dudas y sé el consuelo de sus tristezas, para que puedan seguirse dedicando con esmero a la construcción de tu Reino. Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

Cuarta palabra de la vocación: Alabanza

Signo: imagen o estampa de la Virgen María

La actitud de la Virgen María es la que todos debemos asumir en todos los momentos de nuestra vida, alabar a Dios por todo lo que Él es y hace en nosotros, en nuestras familias, porque, si somos conscientes y agradecidos, notaremos que siempre ha querido socorrernos y hacer obras en nosotros y a través de nosotros, por muy humildes que seamos.

Hoy debemos también pedir a Dios para que muchos sean como María, para que digan “sí” con valentía a Cristo, a seguirlo a hacerse sus siervos, y a estar con alegría junto a Dios, nuestro salvador, haciendo de Él nuestro refugio y brindando lo que más podamos, de lo mejor que somos y tenemos para Dios.

Oración en silencio...

Oremos:

Oh Dios creador y guía de todas las cosas, te alabamos y bendecimos por tu bondad y misericordia que son eternas, otorga a tu Iglesia y, de manera especial a tus consagrados, el mismo espíritu de María para ser humildes y generosos en la respuesta a tu llamado y con su testimonio animar a muchos a seguirte. Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

Momento de Petición Oración de los Fieles:

Presidente:

Hermanos, confiados en el amor misericordioso del Padre en esta jornada mundial de oración por las vocaciones, oremos para que Jesús acoga con sus brazos a todos los hombres, pidamos por nosotros y por el mundo entero diciendo:

R/. Concédenos pastores según tu corazón, Jesús.

- Por la santa Iglesia de Dios, para que sea fiel a su voluntad y se purifique continuamente de sus faltas y de sus debilidades, roguemos al Señor. **R/.**
- Por nuestro Santo Padre, el Papa Francisco, nuestro obispo N y por todo el clero, para que guíen fielmente al pueblo de Dios, roguemos al Señor. **R/.**
- Por los sacerdotes, de manera especial que inician su ministerio, los ancianos, y los que prestan su servicio en la misión, para que no pierdan el amor primero y sigan respondiendo fielmente al llamado del Maestro, roguemos al Señor. **R/.**
- Por los diáconos permanentes, para que, en la fidelidad a su ministerio, sean testimonio del amor de Dios a los más necesitados a través de obras de misericordia, roguemos al Señor, **R/.**
- Por todos los que se han entregado la misión ad gentes para que sean fortalecidos con el amor, roguemos al Señor. **R/.**
- Por todas las sociedades de vida apostólica, los miembros de institutos seculares y de nuevas formas de Vida Consagrada, por los monjes y monjas de vocación contemplativa,

- y por cuantos han recibido el don de la llamada a la consagración, para que puedan servir con libertad de espíritu en la misión que Dios les ha confiado, roguemos al Señor. **R/**.
- Por el aumento de las vocaciones a la vida consagrada, para que, siendo fieles al llamado que el Señor les hace, correspondan en el seguimiento radical a Jesús, roguemos al Señor. **R/**.
 - Por las familias, de manera especial las que han aportado vocaciones sacerdotales a la Iglesia, para que sea Cristo quien ocupe el lugar de aquél que ha decidido seguirle, y reciban el consuelo y las gracias que tanto necesitan, roguemos al Señor. **R/**.
 - Por todos los que sufren en el mundo a causa de la pandemia Covid-19, que los fallecidos sean acogidos la patria eterna; que las familias sean confortadas y auxiliadas, y que los sacerdotes que han entregado su vida sean premiados con la corona de gloria que no se marchita, roguemos al Señor. **R/**.

Presidente:

Escúchanos Padre nuestra oración y haz que vivamos como buenos hijos tuyos, siendo luz del mundo, por Jesucristo Nuestro Señor. **R/**. Amén.

Oración a María por las vocaciones

María, mujer de la escucha, haz que se abran nuestros oídos; que sepamos escuchar la Palabra de tu Hijo Jesús entre las miles de palabras de este mundo; haz que sepamos escuchar la realidad en la que vivimos, a cada persona que encontramos, especialmente a quien es pobre, necesitado, o el que tiene dificultades.

María, mujer de la decisión, ilumina nuestra mente y nuestro corazón, para que sepamos obedecer a la Palabra de tu Hijo Jesús sin vacilaciones; danos la valentía de la decisión, de no dejarnos arrastrar para que otros orienten nuestra vida.

María, mujer de la acción, haz que nuestras manos y nuestros pies se mueven “deprisa” hacia los demás, para llevar la caridad y el amor de tu Hijo Jesús, para llevar, como tú, la luz del Evangelio al mundo.

Amén.

ALABANZAS DE DESAGRAVIO

Bendito sea Dios.
Bendito sea su santo Nombre.
Bendito sea Jesucristo, Dios y Hombre verdadero.
Bendito sea el Nombre de Jesús.
Bendito sea su Sacratísimo Corazón.
Bendita sea su Preciosísima Sangre.
Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.
Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.
Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.
Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.
Bendito sea el nombre de María Virgen y Madre.
Bendito sea San José, su castísimo esposo.
Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.
Señor danos sacerdotes.
Señor danos muchos Sacerdotes.
Señor, danos muchos Sacerdotes Santos.
Señor, danos muchos religiosos y religiosas santos.
Señor, danos muchos seminaristas santos.
V. Les diste pan del cielo. (T.P. Aleluya).
R. Que contiene en sí todo deleite. (T.P. Aleluya).

Oremos.

Oh Dios, que en este admirable sacramento nos dejaste el memorial de tú Pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Bendigamos al Señor
R/. Demos gracias a Dios.

ACTO MARIANO VOCACIONAL

Introducción



La realidad que hoy enfrentamos en cuarentena, nos obliga a encontrar nuevas estrategias, para llegar a todos con el mensaje para la 57 jornada mundial de oración por las vocaciones. Esta es una oportunidad providencial para orar en familia, para pedirle a Dios por los obispos, sacerdotes, consagrados y en especial por los que sienten en su corazón la invitación de seguir más de cerca al Señor, en la consagración de su vida al servicio de la Iglesia.

Proponemos este momento de oración en honor a la Santísima Virgen María, para realizarlo a través de medios virtuales. Sugerimos a los animadores vocacionales, a los párrocos, religiosos y religiosas, difundir en sus redes sociales la invitación a orar por los pastores de la Iglesia y el aumento de las vocaciones a la vida sacerdotal y consagrada.

Por alguna de las plataformas conocidas por Ustedes, el día sábado 2 de mayo, a la hora que determinen, con las personas y familias que acepten su invitación, presiden el acto mariano con el siguiente esquema:

1. Saludo e invitación a orar por las vocaciones en la 57 jornada mundial de oración por las vocaciones, con estas u otras palabras.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo... Amen

La gracia y la paz del Señor Jesucristo, triunfador de la muerte y quien nos llena de alegría en este tiempo pascual, este siempre con todos Ustedes.

Un cordial saludo a todos los que nos acompañan en esta hora, muchas personas y familias de todo el país están unidos este día en oración, por los pastores de la Iglesia los obispos, sacerdotes, religiosos, religiosas, integrantes de los institutos seculares y el aumento de las vocaciones a la vida sacerdotal y a la vida consagrada.

Ofrezcamos nuestra oración por nuestro Obispo N.N, por los sacerdotes, de manera especial, por los que han influido en nuestra vida de fe, recordemos al pastor que nos bautizó, el que por vez primera nos dio la eucaristía, el obispo que nos confirmó, el sacerdote que bendijo la unión matrimonial, el sacerdote o consagrado que con sus palabras y ejemplo nos ha señalado el camino hacia la vida eterna, acomendémoslos a todos y pidamos con fe la valiosa intercesión de la Santísima Virgen María, para que muchos más quieran seguir a Jesús en este camino de santidad.

Oremos en silencio.

2. La Palabra de Dios

Quien preside invita a los participantes a encender un cirio y a abrir la Palabra de Dios en el Evangelio de Juan 6,16-21 y lo proclama.

Al atardecer de ese mismo día, en que Jesús había multiplicado los panes, los discípulos bajaron a la orilla del mar y se embarcaron, para dirigirse a Cafarnaúm, que está en la otra orilla. Ya era de noche y Jesús aún no se había reunido con ellos. El mar estaba agitado, porque soplaba un fuerte viento. Cuando habían remado unos cinco kilómetros, vieron a Jesús acercarse a la barca caminando sobre el agua, y tuvieron miedo. Él les dijo: "Soy yo, no teman". Ellos quisieron subirlo a la barca, pero ésta tocó tierra en seguida en el lugar a donde iban.

Palabra del Señor.

Introduce la reflexión con estas palabras

El Papa Francisco nos ha invitado a celebrar la 57 jornada mundial de oración por las vocaciones, a la luz de este bellísimo texto que hemos escuchado y con él, a meditar en las cuatro palabras de la vocación.

Nos dice el Papa: después de la multiplicación de los panes, que había entusiasmado a la multitud, Jesús ordenó a los suyos que subieran a la barca y lo precedieran en la otra orilla, mientras Él despedía a la gente.

- La imagen de esta travesía en el lago, evoca de algún modo el viaje de nuestra existencia.
- En efecto, la barca de nuestra vida avanza lentamente, siempre inquieta porque busca un feliz desembarco, dispuesta para afrontar los riesgos y las oportunidades del mar, aunque también anhela recibir del timonel un cambio de dirección que la ponga finalmente en el rumbo adecuado.
- Pero, a veces puede perderse, puede dejarse encandilar por ilusiones en lugar de seguir el faro luminoso que la conduce al puerto seguro, o ser desafiada por los vientos contrarios de las dificultades, de las dudas y de los temores.
- También sucede así en el corazón de los discípulos. Ellos, que están llamados a seguir al Maestro de Nazaret, deben decidirse a pasar a la otra orilla, apostando valientemente por abandonar sus propias seguridades e ir tras las huellas del Señor.
- Esta aventura no es pacífica, llega la noche, sopla el viento contrario, la barca es sacudida por las olas, y el miedo de no lograrlo y de no estar a la altura de la llamada amenaza con hundirlos. Pero el Evangelio nos dice que, en la aventura de este viaje difícil, no estamos solos.
- El Señor, casi anticipando la aurora en medio de la noche, caminó sobre las aguas agitadas y alcanzó a los discípulos, invitó a Pedro a ir a su encuentro sobre las aguas, lo salvó cuando lo vio hundirse y finalmente, subió a la barca e hizo calmar el viento.

Oremos al Señor por todos los pastores de la Iglesia y pidamos a la Bienaventurada Virgen María, su valiosa intercesión (un Padre Nuestro, un Ave María y un Gloria)

3. Primera palabra de la vocación: *Gratitud*

- Navegar en la dirección correcta no es una tarea confiada sólo a nuestros propios esfuerzos, ni depende solamente de las rutas que nosotros escojamos.
- Nuestra realización personal y nuestros proyectos de vida no son el resultado matemático de lo que decidimos dentro de un “yo” aislado; al contrario, son ante todo la respuesta a una llamada que viene de lo alto.
- Es el Señor quien nos concede en primer lugar la valentía para subirnos a la barca y nos indica la orilla hacia la que debemos dirigirnos.
- Es Él, quien cuando nos llama, se convierte también en nuestro timonel para acompañarnos, mostrarnos la dirección, impedir que nos quedemos varados en los escollos de la indecisión y hacernos capaces de caminar incluso sobre las aguas agitadas.
- Toda vocación nace de la mirada amorosa con la que el Señor vino a nuestro encuentro, quizá justo cuando nuestra barca estaba siendo sacudida en medio de la tempestad.
- «La vocación, más que una elección nuestra, es respuesta a un llamado gratuito del Señor» (Carta a los sacerdotes, 4 agosto 2019)
- Por eso, llegaremos a descubrirla y a abrazarla cuando nuestro corazón se abra a la gratitud y sepa acoger el paso de Dios en nuestra vida.

Agradecemos a Dios por las personas que han respondido con fidelidad a la llamada del Señor, ofrezcamos nuestra plegaria sincera y agradecida a la Madre de Dios, por su ejemplo de fidelidad y generosidad (un Padre Nuestro, diez Ave María, un Gloria)

4. Segunda Palabra de la vocación: *Ánimo*

- Cuando los discípulos vieron que Jesús se acercaba caminando sobre las aguas, pensaron que se trataba de un fantasma y tuvieron miedo. Pero enseguida, Jesús los tranquilizó con una palabra que siempre debe acompañar nuestra vida y nuestro camino vocacional: «¡Ánimo, soy yo, no tengáis miedo!» (v. 27).
- Lo que a menudo nos impide caminar, crecer, escoger el camino que el Señor nos señala son los fantasmas que se agitan en nuestro corazón.
- Cuando estamos llamados a dejar nuestra orilla segura y abrazar un estado de vida — como el matrimonio, el orden sacerdotal, la vida consagrada —, la primera reacción la representa frecuentemente el “fantasma de la incredulidad”: No es posible que esta vocación sea para mí; ¿será realmente el camino acertado? ¿El Señor me pide esto justo a mí?
- Y, poco a poco, crecen en nosotros todos esos argumentos, justificaciones y cálculos que nos hacen perder el impulso, que nos confunden y nos dejan paralizados en el punto de partida: creemos que nos equivocamos, que no estamos a la altura, que simplemente vimos un fantasma que tenemos que ahuyentar.
- El Señor sabe que una opción fundamental de vida — como la de casarse o consagrarse de manera especial a su servicio — requiere valentía. Él conoce las preguntas, las dudas y las dificultades que agitan la barca de nuestro corazón, y por eso nos asegura: “No tengas miedo, ¡yo estoy contigo!”.
- La fe en su presencia, que nos viene al encuentro y nos acompaña, aun cuando el mar está agitado, nos libera de esa acedia que ya tuve la oportunidad de definir como «tristeza dulzona» (Carta a los sacerdotes, 4 agosto 2019), es decir, ese desaliento interior que nos bloquea y no nos deja gustar la belleza de la vocación.

Ofrezcamos nuestra plegaria para que muchos jóvenes, contemplen la posibilidad de dedicar su vida en el ministerio sacerdotal o en la vida consagrada, para que muchos dejando su orilla segura, se lancen con ánimo a edificar la Iglesia del Señor Jesús. (un Padre Nuestro, diez Ave María, un Gloria)

5. Tercera palabra de la vocación: *“Dolor” entendido con Fatiga*

- En la carta a los sacerdotes hablé también del **dolor**, pero aquí quisiera traducir de otro modo esta palabra y referirme a la fatiga.
- Toda vocación implica un compromiso. El Señor nos llama porque quiere que seamos como Pedro, capaces de “caminar sobre las aguas”, es decir, que tomemos las riendas de nuestra vida para ponerla al servicio del Evangelio, en los modos concretos y cotidianos que Él nos muestra y especialmente en las distintas formas de vocación laical, presbiteral y de vida consagrada.
- Pero nosotros somos como el Apóstol: tenemos deseo y empuje, aunque, al mismo tiempo, estamos marcados por debilidades y temores.

- Si dejamos que nos abrume la idea de la responsabilidad que nos espera —en la vida matrimonial o en el ministerio sacerdotal— o las adversidades que se presentarán, entonces apartaremos la mirada de Jesús rápidamente y, como Pedro, correremos el riesgo de hundirnos.
- Al contrario, a pesar de nuestras fragilidades y carencias, la fe nos permite caminar al encuentro del Señor resucitado y también vencer las tempestades. En efecto, Él nos tiende la mano cuando el cansancio o el miedo amenazan con hundirnos, y nos da el impulso necesario para vivir nuestra vocación con alegría y entusiasmo.

Pidamos al Señor que con su gracia superemos las tempestades de esta vida. Con la compañía maternal de la Santísima Virgen María, todos podamos responder a la llamada que Dios nos hace de servir en su Iglesia, que las fatigas de esta vida redunden en bien de todos los hombres y mujeres de este mundo. (un Padre Nuestro, diez Ave María, un Gloria)

6. Cuarta palabra de la vocación: *Alabanza*

- Finalmente, cuando Jesús subió a la barca, el viento cesó y las olas se calmaron. Es una hermosa imagen de lo que el Señor obra en nuestra vida y en los tumultos de la historia, de manera especial cuando atravesamos la tempestad, Él ordena que los vientos contrarios cesen y que las fuerzas del mal, del miedo y de la resignación no tengan más poder sobre nosotros.
- En la vocación específica que estamos llamados a vivir, estos vientos pueden agotarnos. Pienso en los que asumen tareas importantes en la sociedad civil, en los esposos que —no sin razón— me gusta llamar “los valientes”, y especialmente en quienes abrazan la vida consagrada y el sacerdocio.
- Conozco vuestras fatigas, las soledades que a veces abruman vuestro corazón, el riesgo de la rutina que poco a poco apaga el fuego ardiente de la llamada, el peso de la incertidumbre y de la precariedad de nuestro tiempo, el miedo al futuro. Ánimo, ¡no tengáis miedo! Jesús está a nuestro lado y, si lo reconocemos como el único Señor de nuestra vida, Él nos tiende la mano y nos sujeta para salvarnos.
- Y entonces, aun en medio del oleaje, nuestra vida se abre a la alabanza. Esta es la última palabra de la vocación, y quiere ser también una invitación a cultivar la actitud interior de la Bienaventurada Virgen María. Ella, agradecida por la mirada que Dios le dirigió, abandonó con fe sus miedos y su turbación, abrazó con valentía la llamada e hizo de su vida un eterno canto de alabanza al Señor.

En medio del oleaje de la vida, estamos llamados a dejar el miedo, a abandonarnos en las manos del Señor, a abrazar con valentía la llamada de Dios. Pidamos con fe para que, a ejemplo de la Virgen María, arriesguemos la vida entera haciendo la Voluntad de Dios. (un Padre Nuestro, diez Ave María, un Gloria)

7. Conclusión

Queridos hermanos: particularmente en esta Jornada, como también en la acción pastoral ordinaria de nuestras comunidades, deseo que la Iglesia recorra este camino al servicio de las

vocaciones, abriendo brechas en el corazón de los fieles, para que cada uno pueda descubrir con gratitud, la llamada de Dios en su vida, encontrar la valentía de decirle “sí”, vencer la fatiga con la fe en Cristo y finalmente, ofrecer la propia vida como un cántico de alabanza a Dios, a los hermanos y al mundo entero. Que la Virgen María nos acompañe e interceda por nosotros.

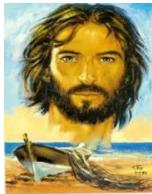
Agradecimiento y peticiones a la Santísima Virgen después de cada decena.

- Santísima Virgen, te agradecemos el Amor que nos tienes y te pedimos que por favor ilumines a los jóvenes en la escogencia de su vocación y su compromiso.
- Santísima Virgen, inunda a la humanidad con tu llama de amor, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amen.
- Oh, mi buen Jesús, perdona nuestras culpas y líbranos del fuego del infierno. Lleva a todas las almas al cielo especialmente a las más necesitadas de tu misericordia.
- Le suplicamos a tu Hijo y a ti Madre del cielo y de la tierra, que intercedas por toda la humanidad en este momento de crisis.
- Te suplicamos Madre de Jesús y Madre nuestra, por el Papa Emérito Benedicto XVI, SS. Francisco I, Cardenales, obispos, sacerdotes, religiosas, religiosos y diáconos, de todo el mundo.
- Santísima Virgen, gracias por amarnos e interceder por nosotros ante nuestro Padre Dios y tu hijo Jesús, ayúdanos a aumentar la fe y a ser fieles en nuestra vocación.
- Te pedimos por los jóvenes para que descubran lo maravilloso que es el amor de Dios y establezcan un compromiso contigo de entregar su vida y sus fuerzas, para extender el Reino de Dios y hacer conocer el Evangelio.

Al final del acto mariano, quien preside, invita a orar con el Dios te salve... y concluye la oración implorando la bendición de Dios. (no olvide invitar a los participantes a apagar el cirio que encendieron)

Dios te salve, Reina y Madre
Madre de misericordia,
vida, dulzura y esperanza nuestra;
Dios te salve a ti clamamos, los desterrados hijos de Eva;
a ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada
nuestra,
vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos;
y después de este destierro
muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre.
¡Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María!,
ruega por nosotros Santa Madre de Dios
para que seamos dignos de alcanzar
las promesas de nuestro Señor Jesucristo.
Amén.

EUCARISTÍA FIESTA DEL BUEN PASTOR



EN LA VIDA DE DIOS Y DIOS EN LA VIDA *Proceso de Acompañamiento Espiritual* ORACIÓN – CONTEMPLACIÓN

Comentario de entrada

La figura del Buen Pastor determina la liturgia de este domingo. El sacrificio del Pastor ha dado la vida a las ovejas y las ha devuelto al redil. Por su Cruz hemos sido liberados y en esa Cruz hemos sido reconciliados. Hoy, cuando celebramos el día de la Santa Cruz, junto con la gratitud que ofrecemos al Señor por nuestros pastores, nos convocamos agradecerle al Señor la fuerza de tantos niños, que como misioneros en el mundo ofrecen su servicio en la oración y en sus ambientes como testigos del Buen Pastor que da la vida por aquellos a quienes ha salvado en la Cruz.

En esta celebración también nos reunimos para orar por tantos jóvenes que ha decidido entregar su vida con valentía y ánimo al Señor, consagrándose al único Pastor que nos lleva al redil de la salvación. Nuestra Jornada de oración mundial por las vocaciones se hace gratitud por el “Sí” de quienes con ánimo hacen de su vida una alabanza al servicio de los demás.

Oremos, también por tantas víctimas de la violencia de nuestro país y que han decidido ser camino de reconciliación para lograr hacer nuestra nación un ambiente de paz y armonía que nos hace parte del único redil que nos ofrece Cristo Buen Pastor.

Acto Penitencial

Hoy es un día para la reconciliación. Mirarnos como hermanos del único Pastor nos reta a asumir el valor de su Cruz, a perdonarnos con el corazón del Señor que nos da su vida. Pidamos perdón porque no hemos sido fieles a la voz del que nos llama a seguirle con alegría y entusiasmo, porque hemos prestado oídos sordos cuando nos llamaba.

- Oh Buen Pastor, queremos oír tu voz en las palabras retadoras que tú nos diriges. Perdón porque nuestras fatigas las hacemos una carga y no una alabanza al servicio de los hermanos.
R/. Señor, ten piedad de nosotros.
- Oh Buen Pastor, que tu voz nos estimule a continuar tu trabajo en la Iglesia y a hacerte conocer de todos los hombres. Perdón porque no asumimos con gratitud la Cruz que nos invita a entregarnos a todos con amor.
R/. Cristo, ten piedad de nosotros.

- Oh Buen Pastor, haz que sepamos reconocer tu voz que nos grita en los necesitados y en los que sufren. Perdón porque no nos hemos puesto en sintonía con tu voz al servicio de los más necesitados y no hemos escuchado tu Palabra que nos llama para que te sigamos hasta el fin, hasta la vida eterna.

R/. Señor, ten piedad de nosotros.

Liturgia de la Palabra

Conocer la voz del único Pastor, que nos hace entrar por la puerta de la salvación, es hacer vida su Palabra y estar dispuestos a seguirle en las exigencias que hacen que nuestras fatigas tengan sentido por ese servicio a los demás y con su Cruz lograr la única reconciliación que nos hará disfrutar de la vida que el Señor nos ofrece con abundancia. Escuchemos.

Oración de los fieles:

Celebrante:

Ha sido Dios mismo, nuestro Padre, quien ha tomado la iniciativa de amarnos. Su amor sigue llamándonos a cada uno de nosotros personalmente, y nosotros oímos su voz, especialmente por medio de Jesús, nuestro Buen Pastor. Dirijamos nuestra plegaria al Señor que nos alcanza la salvación por la Cruz de su Hijo para reconciliarnos como hermanos.

Todos: *Por tu Hijo, Buen Pastor, escúchanos, Señor.*

1. Por nuestros pastores y ministros de la Iglesia que entregan su vida con alegría al servicio del Evangelio y la promoción humana, para que sigan tomando a Cristo como modelo de sus vidas, guíen con valentía al pueblo de Dios a ellos confiado y logren la reconciliación, la justicia, la paz y el amor que brotan de la Cruz. *Roguemos al Señor.*
2. Por nuestros gobernantes y los líderes sociales de nuestro país que se preocupan por establecer la reconciliación entre los colombianos, para que, a ejemplo de Cristo Buen Pastor, promuevan siempre la libertad, la dignidad de los colombianos y coloquen la justicia y la calidad de vida por encima de la ganancia económica personal y del poder. *Roguemos al Señor.*
3. Por todos los que han hecho una opción de entregar su vida al servicio del Reino de los cielos y dan lo mejor de sí para la alabanza del Señor, para que sus fatigas y esperanzas, su servicio y entrega por amor al pueblo santo de Dios, los anime a restablecer el compromiso de todos en la escucha del único Pastor y se viva la experiencia de ser testigos creíbles de la salvación de nos da Cristo con su cruz. *Roguemos al Señor.*
4. Por las misiones de todo el mundo, sobre todo por el trabajo pastoral de los niños de la Infancia Misionera y el testimonio de tantos hombres y mujeres que luchan por lograr la reconciliación entre los hermanos, para que la experiencia del amor del Crucificado los lleve a vencer sus miedos, fatigas y cansancios y sean fieles a la entrega por el servicio a quienes necesitan una voz de esperanza. *Roguemos al Señor.*

5. Por quienes han sido víctimas de esta pandemia que padece la humanidad, por los que han perdido la fe y la esperanza, por quienes han sufrido de alguna manera las consecuencias de la guerra, el desempleo y la falta de recursos humanos, para que nuestra solidaridad cristiana sea tan creíble que les inspire volver a Cristo. *Roguemos al Señor.*
6. En silencio ofrezcamos nuestras situaciones particulares.

Celebrante

Padre de amor, que nos das a tu Hijo, Buen Pastor, y por su Cruz nos reconcilias para vivir tu mandato de amor. Atiende la plegaria que te dirigimos con fe y esperanza para que sigas animando con tu Espíritu a quienes llamas a ser testigos de tu Reino y regala a la Iglesia auténticas vocaciones al servicio de los hermanos. Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

Liturgia de la Eucaristía

Ofrecer la vida como alabanza hace que nuestras fatigas y alegrías sean ofrenda agradable al Señor por la vida que nos ha dado con su Cruz. Que, al presentar el pan y el vino, que serán el cuerpo y la sangre de Cristo, alcancemos la reconciliación como hermanos y seamos signos del amor del Señor. (Los niños de la Infancia Misionera de nuestra comunidad presentan las ofrendas al Altar y con ello el servicio que hacen a la Iglesia universal orando por misioneros por todo el mundo y su compromiso de ser instrumentos de la reconciliación en sus ambientes familiares y escolares)

Comunión

Cristo, Buen Pastor nos ha dado la vida por su Cruz, se hace alimento que nos reconcilia con el Padre y los hermanos. Acercarse a comulgar en asumir el compromiso de ser signos de reconciliación en nuestras familias y ambientes cotidianos y asumir la tarea de animar a muchos para entreguen con alegría su vida al servicio de la salvación de los hermanos.

Salida

Vamos a la vida. Vamos con el compromiso de ser parte del redil donde Cristo Buen Pastor nos compromete a ser signo de reconciliación y con la tarea motivar a otros para que entreguen su vida como una alianza agradable al Señor. ¡A vivir lo que aquí hemos celebrado!